

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
CENTRO UNIVERSITARIO DE SUROCCIDENTE
LICENCIATURA EN PSICOPEDAGOGÍA
MAZATENANGO, SUCHITEPÉQUEZ**



TESIS

**FACTORES QUE PROVOCAN LA CONDUCTA DESAFIANTE EN NIÑOS
ESCOLARES**

Por:

Nancy Iliana González Revolorio

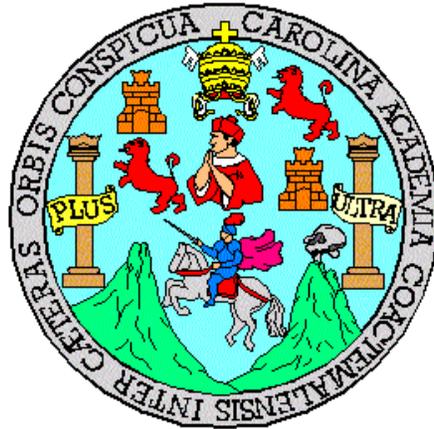
Carné: 201143605

DPI: 2101 26264 1001

gonzn1212@gmail.com

Mazatenango, mayo de 2025

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
CENTRO UNIVERSITARIO DE SUROCCIDENTE
LICENCIATURA EN PSICOPEDAGOGÍA
MAZATENANGO, SUCHITEPÉQUEZ**



TESIS

**FACTORES QUE PROVOCAN LA CONDUCTA DESAFIANTE EN NIÑOS
ESCOLARES**

Por:

Nancy Iliana González Revolorio

Carné: 201143605

PhD. Nery Edgar Saquimux Canastuj

Doctor en Investigación Social

ASESOR

***Presentada en Examen Público de Graduación ante las autoridades del Centro
Universitario de Suroccidente CUNSUROC, de la Universidad de San Carlos de
Guatemala, previo a conferirle el título de:***

Licenciada en Psicopedagogía

Mazatenango, mayo de 2025

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
CENTRO UNIVERSITARIO DE SUROCCIDENTE**

M.A. Walter Ramiro Mazariegos Biolis

Rector

Lic. Luis Fernando Cerdón Lucero

Secretario General

**MIEMBROS DEL CONSEJO DIRECTIVO DEL CENTRO UNIVERSITARIO DE
SUROCCIDENTE**

M.A. Luis Carlos Muñoz López

Director en Funciones

REPRESENTANTE DE PROFESORES

MSc. Edgar Roberto del Cid Chacón

Vocal

REPRESENTANTE GRADUADO DEL CUNSUROC

Lic. Vílser Josvin Ramírez Robles

Vocal

REPRESENTANTES ESTUDIANTILES

TPA. Angélica Magaly Domínguez Curiel

Vocal

PEM y TAE. Rony Roderico Alonzo Solís

Vocal

COORDINACIÓN ACADÉMICA

MSc. Bernardino Alfonso Hernández Escobar
Coordinador Académico

Dr. Álvaro Estuardo Gutierrez Gamboa
Coordinador Carrera Licenciatura en Administración de Empresas

M.A. Rita Elena Rodríguez Rodríguez
Coordinadora Carrera de Licenciatura en Trabajo Social

Dr. Nery Edgar Saquimux Canastuj
Coordinador de las Carreras de Pedagogía

MSc. Víctor Manuel Nájera Toledo
Coordinador Carrera Ingeniería en Alimentos

MSc. Martín Salvador Sánchez Cruz
Coordinador Carrera Ingeniería Agronomía Tropical

MSc. Karen Rebeca Pérez Cifuentes
Coordinadora Carrera Ingeniería en Gestión Ambiental Local

MSc. Tania María Cabrera Ovalle
Coordinadora Carrera de Licenciatura en Ciencias Jurídicas y Sociales
Abogacía y Notariado

Lic. José Felipe Martínez Domínguez
Coordinador de Área

CARRERAS PLAN FIN DE SEMANA

Lic. Néstor Fridel Orozco Ramos
Coordinador de las carreras de Pedagogía

M.A. Juan Pablo Ángeles Lam
Coordinador Carrera Periodista Profesional y
Licenciatura en Ciencias de la Comunicación

ÍNDICE

RESUMEN	I
ABSTRACT.....	I
INTRODUCCIÓN	II
CAPÍTULO I	1
LA CONDUCTA.....	1
1.1. Conducta y comportamiento	2
1.2. Tipos de conducta.....	4
CAPÍTULO II.....	7
EL NIÑO ESCOLAR	7
2.1 Etapas del desarrollo del niño escolar	9
2.2 Desarrollo social afectivo.....	12
CAPÍTULO III.....	13
CONDUCTA DESAFIANTE DEL NIÑO.....	13
3.1. Factores que propician la conducta desafiante del niño.....	15
3.2. Manejo de la conducta desafiante del niño escolar	21
3.3. Conductas de retraimiento y falta de atención	28
CAPÍTULO IV.....	48
ANÁLISIS DE LA HIPÓTESIS.....	48
CONCLUSIÓN.....	50
RECOMENDACIONES.....	51
Referencias.....	52
ANEXOS	55
DISEÑO DE INVESTIGACIÓN	55
Planteamiento del Problema	55
DEFINICIÓN DEL PROBLEMA	56
DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA.....	56
OBJETIVOS	56
JUSTIFICACIÓN	57

HOJA DE AGRADECIMIENTOS

AL ASESOR DE TESIS:

PhD. Nery Edgar Saquimux Canastuj por la motivación brindada, para culminar con éxito la tesis. Por su paciencia, acompañamiento y disposición en los diferentes procesos de la elaboración de la investigación.

AL CENTRO EDUCATIVO INVESTIGADO:

Agradezco la apertura brindada para realizar el estudio de campo, que me permitió trabajar con padres de familia, estudiantes y maestras del nivel preescolar, así como con niños que presentaban conductas desafiantes en el entorno escolar.

AL CUNSUROC:

Unidad académica de la Universidad de San Carlos –Usac-, que en determinado momento me abrió las puertas para emprender el conocimiento científico en el ámbito de psicopedagogía.

A CATEDRÁTICOS DEL CUNSUROC:

Quienes en el transcurso de mis años universitarios fueron los encargados de desarrollar y fortalecer mi talento y habilidades profesionales en mí persona que hoy se consolidan en mi perfil de egreso como Licenciada en Psicopedagogía.

A MIS AMIGOS:

Lcda. Yesica Marisol Alvarado González, Lic. Alexander Napoleón Orozco catalán, por el apoyo y confianza incondicional en el proceso académico, laboral y social.

A REVISORA DE TESIS:

MSc. Miriam Georgina Ovalle López por el acompañamiento en las mejoras del trabajo de investigación de forma amena y profesional.

HOJA DE DEDICATORIAS

A DIOS:

Quien ha sido la fuente inagotable de entendimiento y fortaleza, guiando mí camino estudiantil en cada nivel alcanzado. Gracias Dios.

A MIS PADRES:

Quienes construyeron las bases de mi formación desde el hogar, fomentando valores, normas de cortesía y buenos hábitos en mi persona.

A LOS NIÑOS QUE PRESENTAN CONDUCTAS DESAFIANTES EN EL ÁMBITO ESCOLAR:

Quienes han inspirado mi investigación, enseñándome que la paciencia y el amor son fundamentales para inculcar reglas y fomentar el aprendizaje en niños dentro del salón de clases y el centro educativo.

“Las doctrinas, criterios y opiniones
contenidas en el presente trabajo, son
responsabilidad exclusiva del autor”¹

¹ Punto quinto del Acta No. 03 / 99 del 04 / 03 /
99 del Comité de Tesis de las carreras de
Pedagogía del Centro Universitario del Sur
Occidente.

RESUMEN

En la Escuela Oficial Urbana Mixta Párvulos No. 2, ubicada en Mazatenango, Suchitepéquez, se investigó el problema del comportamiento desafiante en niños preescolares. El objetivo fue analizar las causas de dicha conducta y proponer orientaciones psicopedagógicas adecuadas para el aula, el hogar y la escuela, con el propósito de evitar que afecte el proceso formativo de los niños. El estudio buscó demostrar la hipótesis de que la atención psicopedagógica a niños con conductas desafiantes influye significativamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje, la cual fue confirmada. Se utilizaron técnicas de investigación como la observación vivencial, círculos restaurativos, el test de Goodenough y un tratamiento psicopedagógico personalizado en casos seleccionados, lo que permitió documentar el trabajo de campo. Los resultados concluyen que los niños con actitudes desafiantes que reciben atención psicopedagógica por parte de las maestras de preescolar mejoran su comportamiento tanto con sus compañeros como con su profesor. Por lo tanto, se recomienda implementar intervenciones psicopedagógicas fundamentadas en la relación psicológica, que faciliten el control y la disminución de conductas desafiantes, promoviendo el desarrollo psicosocial y académico de los niños.

ABSTRACT

At the Official Urban Mixed Párvulos School No. 2, located in Mazatenango, Suchitepéquez, the problem of challenging behavior in preschool children was investigated. The objective was to analyze the causes of said behavior and propose appropriate psycho-pedagogical guidelines for the classroom, home and school, with the purpose of preventing it from affecting the educational process of children. The study sought to demonstrate the hypothesis that psychopedagogical attention to children with challenging behaviors significantly influences the teaching-learning process, which was confirmed. Research techniques such as experiential observation, restorative circles, the Goodenough test and personalized psycho-pedagogical treatment were used in selected cases, which allowed the field work to be documented. The results conclude that children with challenging attitudes who receive psychopedagogical attention from preschool teachers improve their behavior both with their peers and with their teacher. Therefore, it is recommended to implement psychopedagogical interventions based on the psychological relationship, which facilitate the control and reduction of challenging behaviors, promoting the psychosocial and academic development of children.

INTRODUCCIÓN

La presente tesis, se centra en el análisis de los comportamientos, conductas, procesos de aprendizaje, considerando los roles que desempeñan estudiantes, docentes, administradores educativos y padres de familia en el hecho educativo.

Enfocó el manejo de la conducta desafiante en niños dentro del ambiente escolar. El objetivo principal fue sistematizar la atención psicopedagógica brindada a niños en edad preescolar en las escuelas de nivel preprimario, incorporando metodologías de modelamiento conductual para corregir y reducir comportamientos agresivos y desafiantes, tanto verbal como física. Además, se buscó identificar los factores que propician la conducta y evitar sus efectos negativos en el proceso formativo del niño.

El estudio demostró que la atención psicopedagógica de calidad a niños con conductas desafiantes incide positivamente en su proceso de enseñanza-aprendizaje, lo que se evidencia en la mejora del rendimiento académico de aquellos que reciben.

La unidad de análisis fue conformada por los estudiantes del nivel preprimario de la Escuela Oficial Urbana Mixta de Párvulos No.2, ubicada en municipio de Mazatenango Suchitepéquez. Se utilizaron diversas técnicas de investigación como la observación vivencial, círculos restaurativos y la prueba psicopedagógica de Goodenough para identificar las características de la conducta desafiante, relacionadas con su entorno familiar. Asimismo se realizaron entrevistas con los niños, sus padres y maestras.

La investigación encontró que la conducta desafiante en los niños preescolares está vinculada a la exposición a hogares conflictivos, con problemas como alcoholismo de los padres, violencia intrafamiliar y desintegración familiar. Por otro lado, los niños que participaron en el tratamiento psicopedagógico restaurativa mostraron mayor interés en expresarse y mejorar su rendimiento académico.

Se demuestra que una intervención psicopedagógica adecuada y oportuna, realizada por orientadores psicopedagógicos o maestras, puede corregir a tiempo la conducta desafiante del niño preescolar. Esta conducta es modificable mediante estímulos del entorno social como lo indican diversos autores.

El uso de la intervención psicopedagógica restaurativa en el centro educativo contribuyó a mejorar el rendimiento académico y los niveles de aprendizaje de los niños. En este proceso, el uso del *rapport* psicológico fue fundamental.

El presente informe se organiza en cuatro capítulos que abordan los aspectos fundamentales del estudio.

En el primero, se desarrolla el concepto de “niño” y “niño escolar”, analizando las etapas claves de su desarrollo psicobiosocial y socioafectivo.

En el segundo, se analiza la conducta infantil, diferenciando entre los conceptos de “comportamiento y conducta”, con el fin de proporcionar una base conceptual clara. Asimismo, se clasifican los tipos de conducta que pueden presentarse en los infantes y su posible incidencia en el contexto educativo. Se profundiza en la categoría de “conducta desafiante”, detallando sus características, manifestaciones comunes y los diferentes tipos que pueden surgir en los niños. También se examina la influencia que este tipo de conducta ejerce en el rendimiento escolar, subrayando su impacto tanto en el aprendizaje como en la dinámica del aula.

Finalmente, se incluye un análisis detallado de la hipótesis planteada, documentando su seguimiento y los hallazgos durante el desarrollo de la investigación. Se presentan las conclusiones y recomendaciones, dirigidas a docentes, padres de familia y especialistas en psicopedagogía, con el propósito de orientar intervenciones efectivas que contribuyan a mejorar el comportamiento y el rendimiento académico de los niños en el contexto escolar

CAPÍTULO I LA CONDUCTA

El vocablo “conducta” proviene del verbo latín en pasado participio: “*conductus*” que significa “conducido”; se compone del sufijo “con” que significa “en compañía de” o “junto a”, y “ductus” que hace referencia a los verbos en español de “guiar”, “dirigir” y “comandar”. El término latino en infinitivo “*conduciré*” hace referencia la “forma de actuar o conducirse” de una persona en su interacción con otras dentro de un mismo contexto histórico.

La palabra “conducta” proviene del latín; y fue utilizada en la lengua española entre los siglos XV y XVII para hacer referencia a la acción de guiar a alguien hacia un lugar específico. Posteriormente se utilizó en el ámbito de dirección musical haciendo su aparición en partituras de los máximos exponentes de la música clásica contemporánea del siglo XVII, XVIII y XIX.

Fue desde finales del siglo XVI hasta inicios del siglo XVIII que se utilizó el término “conducta” de manera adaptativa para referirse al sentido actitudinal de un sujeto frente a un entorno como sinónimo más cercano a la palabra comportamiento. Según su etimología, la conducta se entiende como la forma de actuar bajo una guía, orientación o patrón que influye en factores externos.

La conducta refiere a la manera en que una persona se comporta en la vida cotidiana, es decir, como asume las situaciones de la vida real y reacciona ante determinados acontecimientos. Incluye todo lo que el ser humano siente, dice, piensa y en consecuencia, actúa, en función de las circunstancias de su entorno.

El psicólogo conductista Watson (1913) la define como “el resultado de reflejos condicionados de una persona, es decir, sus respuestas aprendidas en forma de condicionamiento que incluye todas aquellas expresiones tanto internas como externas”. (Pág. 13).

En el mismo sentido Skinner (1976) define la conducta como “todo comportamiento que se presenta como el resultado de asociaciones aprendidas entre estímulos y respuestas” (Pág. 115). Por otro lado, la conducta se manifiesta actividades observables en los comportamientos conscientes, evidentes y recurrentes de un individuo racional, quienes actúan con pleno conocimiento y conciencia de las implicaciones y consecuencias de sus acciones.

La conducta entonces es, el actuar y la reacción de un individuo ante cualquier estímulo del contexto, de manera que a pesar de su intangibilidad es observable y se manifiesta objetivamente bajo los rigores del contexto social. Por lo tanto, es el conjunto de acciones propias de un individuo en correspondencia de otros, dentro del entorno donde se desenvuelve.

Cabe señalar que, si bien la conducta es inherente al ser humano, en el transcurso de la vida se puede modificar según las circunstancias del ambiente en el que se desarrolle.

1.1. Conducta y comportamiento

La palabra conducta y comportamiento son términos psicológicos intercambiables que van de la mano, es decir “que resulta imposible divorciar ambos términos a pesar de su diferencia puesto que varían según los autores y profesionales, las cuales, es de aclarar, no están establecidas técnicamente” (Psicología y Mente, 2017, pág. 1)

La conducta es asociada a una forma de actuar según ciertos patrones u orientaciones personales del individuo; esto implica la postura habitual y las acciones premeditadas y llevadas a cabo por el individuo al interactuar con otras personas dentro de su entorno social. En ese mismo orden de ideas, el comportamiento es un conjunto de respuestas a acciones que un sujeto toma frente a estímulos y condiciones ambientales en las que se encuentra.

La palabra comportamiento, es la manera o forma en que una persona se desenvuelve permanentemente en el contexto de situaciones sociales, educativas o familiares que lo

identifican entre los demás. Resulta ser sinónimo de la conducta del individuo en diferentes áreas de la vida real. Ambos términos son utilizados dependiendo del punto de vista de cada autor.

La conducta, se da a conocer en el ser humano a través de su comportamiento peculiar, es decir, refiere a aquello que una persona piensa, siente, hace y dice de acuerdo con las condiciones de su entorno, es su forma de actuar según sea el evento pasado, presente o futuro en que se encuentra y constituye su personal manifestación física, social o cultural que lo identifica de entre el grupo.

En ese sentido el comportamiento es la manera de actuar del sujeto en condiciones interpersonales demostrando buenos o malos hábitos y costumbres, los cuales dan la pauta del tipo de comportamiento que se posee. Según la Academia Tribunal de España (2018), dentro de la conducta humana es posible clasificar tres elementos mecánicos fundamentales.

- a. **Los reflejos:** el carácter hereditario de toda especie es innato. A diferencia del instinto que es de carácter local, es decir que no compromete todo el organismo, solamente una parte de este. Los reflejos constituyen reflejos mecánicos en donde músculos y glándulas responden a estímulos físicos, químicos y psíquicos, que su principal deber es adaptar mecánicamente a un organismo a su ambiente.
- b. **Los instintos:** Son reacciones impulsivas destinadas para satisfacer necesidades biológicas fundamentales. Los instintos son mucho más desarrollados en animales que en humanos, a tal manera que son hereditarios y con características distintivas.
- c. **Los hábitos:** son acciones aprendidas las cuales no son innatas, su comportamiento es de carácter repetitivo, sus patrones son invariables; su objetivo es disminuir el esfuerzo de la voluntad, la atención y el pensamiento. (pág. 1)

Los reflejos son respuestas innatas y espontáneas mediante las cuales el organismo reacciona a los estímulos del entorno en el que se desenvuelve. Su función principal es una adaptación inmediata y automática del ser humano al ambiente, en respuesta a los estímulos físicos, químicos o psíquicos que lo rodean.

Los instintos por su lado se manifiestan con la finalidad de satisfacer necesidades biológicas indispensables como la alimentación, la seguridad, la evacuación y la respiración. Son desarrollados en mayor magnitud por los animales, y de forma controlada en los seres humanos. Los instintos son heredados entre generaciones de una misma especie animal.

Finalmente, los hábitos son aquellas acciones que se consolidan en el transcurso de la vida, una vez hayan sido aprendidos, se inculcan en la infancia y tienen la finalidad de accionar la voluntad del individuo sin necesidad de que algún agente de estímulo lo controle externamente.

1.2. Tipos de conducta

Clasificar los tipos de conducta no es tan sencillo como parece, puesto que no existe una lista aceptada universalmente que clasifique los tipos de conducta, sin embargo, se pueden encontrar diversos autores que coinciden en clasificar los tipos de conducta.

Según Pávlov (1900) el estudio de la conducta desde sus orígenes, se clasifican fundamentalmente en dos grandes ramas: las innatas y las instintivas.

- **Conductas innatas:**

Son las propias de cada individuo, es decir las adquiere de forma natural desde antes de su nacimiento, vienen dadas de forma genética por lo que se manifiestan y desarrollan en el ser humano por naturaleza, es propia de la especie animal a la que se pertenece; nadie las enseña. Por ejemplo, respirar, succionar, defecar, orinar, sudar.

En el caso de los niños recién nacidos sus conductas se manifiestan de forma espontánea. Por esta razón, son innatas y no requieren procesos de aprendizaje o condicionamiento para llevarlos a cabo.

- **Conductas instintivas:**

Los seres humanos tienen una serie de instintos que los lleva a actuar de forma inconsciente, de manera que tiene que ver con la supervivencia. Las conductas instintivas

están ligadas a las necesidades vitales del individuo y responden al contexto en general donde se desenvuelven. Estas conductas son evidentes, sin embargo, existen algunas que son difíciles de detectar.

Considere la visión. Su experiencia consciente le dice que ver es simple. Usted abre los ojos, la luz alcanza la retina y (...) usted ve, esta conducta ocurre en el ser humano sin esfuerzo premeditado, puesto que es automático, confiable, rápido, inconsciente y no requiere ninguna instrucción explícita. (Tooby, 1997, pág. 11).

Según el psicólogo estadounidense Skinner (1904-1940) existen dos tipos de conducta: las adquiridas o aprendidas y las operantes.

Las conductas adquiridas son aquellos “hábitos” que no están presentes en el momento del nacimiento y que se van adquiriendo mediante diferentes mecanismos a lo largo de la vida. La mayoría de los comportamientos de los seres humanos, pertenecen a esta categoría porque las actividades diarias devienen de una conducta aprendida.

Son aquellas respuestas de carácter voluntarias y adquiridas a través de la experiencia del individuo, que obedecen a factores externos dentro del contexto donde se desenvuelven los cuales influyen en sus manifestaciones.

Incluso son llamadas «hábitos» (a falta de una palabra mejor). Son conductas adquiridas tanto en su formación como en sus resultados, el hábito, no es aún inteligencia. Un «hábito» elemental se basa en un esquema sensomotor (...) ya que el fin en juego sólo se alcanza por una obligada sucesión de movimientos que conducen a ejecutar acciones, sin que se pueda, distinguir un fin perseguido previamente” (Balasch, 2007, pág. 2)

Pueden ser a su vez, conductas de aprendizaje modelado, que “consiste en seguir un patrón como prototipo que servirá de ejemplo a seguir e incluso imitar como distintivo “modelo” [...] se basa en la imitación de la conducta ejecutada por un “modelo” que normalmente es otra persona” (torres, 2017, pág. 2)

También es conocida como aprendizaje vicario. El comportamiento del ser humano en sí. En el caso de los niños, el tipo de conducta adquirida por el aprendizaje vicario se enfoca en la réplica de alguna que haya observado de su mamá o papá. De este modo sigue un patrón aprendido por medio de la observación cotidiana.

La conducta adquirida “consiste en un tipo de aprendizaje que ocurre al observar el comportamiento de otros individuos y concluir, en base a esas experiencias, qué resultados fueron útiles o dañinos” (Triglia, 2017, pág. 1)

De este modo, la conducta por aprendizaje vicario ocurre cuando se decide o no, seguir determinadas formas de comportarse o actuar en el contexto en el que se desenvuelve el individuo. Tomando en cuenta que, si es útil se sigue el ejemplo mostrado porque es positivo, si es inútil se desvanece por si mismo o bien porque tiene consecuencias negativas.

Finalmente, la conducta de condicionamiento clásico y operante, por su lado; “consiste en hacer que el individuo inicialmente asocie una respuesta con un estímulo neutro, para luego condicionarlo” (Nahum, 2022, pág. 3) Es decir, la conducta de condicionamiento clásico es desencadenada o provocada por medio de un estímulo. Por ejemplo, sentir olor a comida estimula el apetito.

En ese mismo orden de ideas, la conducta operante surge voluntariamente con ayuda de algún refuerzo ya sea positivo, negativo o de castigo, lo cual causa en el individuo una reacción. Por ejemplo, al premiar a un estudiante en el aula, es probable que este muestre una mayor disposición a esforzarse para continuar obteniendo reconocimientos.

Son influenciadas por un estímulo de recompensa o castigo de tal modo que se van reforzando las actitudes y comportamientos a quienes se les aplica determinado estímulo. Por ejemplo; la mordedura de un perro hacia un humano será cada vez con mayor violencia y fuerza, debido a que ya se ha percibido determinada recompensa.

CAPÍTULO II

EL NIÑO ESCOLAR

El término “niño o niña” presenta cierta vaguedad en el lenguaje coloquial, ya que resulta difícil establecer con precisión el rango de edad que corresponde a esta etapa del desarrollo humano, especialmente en cuanto a su límite superior. En el pasado, se consideró que la niñez abarcaba los primeros diez años de vida, aunque otros estudiosos sostenían que esta etapa se extendía hasta los doce años.

Esta delimitación del rango de edad para la fase de niñez podría ser contradictoria con el término de preadolescente y adolescente, términos que se confunden cuando se hace referencia a un menor en el ámbito jurídico, en el cual los niños son los menores que aún no cumplen los 18 años.

Por otra parte, existen evidencias de que el concepto de niño es una construcción histórica y que la adolescencia tiene importantes componentes sociales, que determinan una duración distinta de contextos sociales. Es por ello, por lo que se vuelve imprescindible una breve referencia a la forma en que se ha ido construyendo la identidad de este grupo social, para comprender las razones por las cuales merecen un tratamiento diferenciado, así como argumentar a favor del término niños para referirnos a las personas menores de 18 años, dejando de lado algunos vocablos que, (...) no corresponden a una adecuada visión desde los Derechos Humanos. (UNAM, 2015, pág. 2)

El término niño es remoto, sin embargo, se denomina así a la persona cuyas actitudes y madurez de pensamiento difiere abiertamente de los adultos.

Hoy en día nos parece evidente que exista un periodo de la vida humana diferenciado de la edad adulta, esto no siempre fue así. Los estudiosos de la “Historia de la infancia” sostienen que el concepto niño apareció en Europa en el Siglo XVII, (...) basados en representaciones pictóricas (...) los niños a los pocos años pasaban a incorporarse al mundo de los adultos, compartiendo actividades, pasatiempos, incluso espacio. (UNAM, 2015, pág. 3)

En la era del Renacimiento surgió el concepto de la infancia, al instaurarse el concepto de familia nuclear, el cual refiere a la unidad instituida de padres e hijos que difiere al

concepto de familia de esa época, que hacía referencia a la familia extendida que incluye a padres, hijos, hermanos, tíos, tías, primos y abuelos, entre otros miembros.

Con la Reforma Protestante se introdujeron en la teoría sociológica los conceptos de Iglesia y Estado, los cuales, aplicados a la labor educativa de los seres humanos, formuló el concepto de escuela como la institución social dedicada a la educación y formación académica de los seres humanos, por lo que, en el siglo XVIII, se legisló la actividad educativa haciendo una separación clara de la persona niño y de la persona adulta.

Tras la Revolución Industrial surgió en pleno siglo XIX la declaración de los derechos del niño, donde se estipuló que éste, no es titular de derecho, por lo que desde entonces se prohíbe el trabajo infantil porque el niño está sujeto a la protección de sus padres, su familia y el Estado. Posteriormente en siglo XX se aprobó la primera convención internacional de los derechos del niño en la que se regularon los derechos y obligaciones de los infantes, los cuidados mínimos que necesita para desarrollarse y madurar como persona de manera digna y humana.

La convención de los Derechos del Niño, de las Naciones Unidas, en su artículo 1° establece que “Se entiende por niño a todo ser (humano) menor de dieciocho años, salvo que, en virtud de la ley que le sea aplicable, haya alcanzado antes de la mayoría de edad” (La Calle, E., 1990, pág. 1)

La categoría de niño escolar hace referencia al infante que se encuentra en la edad para asistir a una escuela del nivel preprimario y primario. Es decir que oscila entre las edades de 5 a 12 años lo cual le provee ciertas aptitudes psicopedagógicas de orden afectivo, cognitivo y psicomotriz, que garantizan su comportamiento proactivo en el proceso formativo que se desarrolla en la escuela.

Todo niño desarrolla habilidades afectivas en su hogar y al interior de su familia, las cuales influyen en su carácter y comportamiento social en el contexto escolar, moldeando así su temperamento al asumir interacciones humanas en el ambiente socioeducativo.

Las habilidades afectivas, psicomotoras y psicocognitivas de un niño constituyen tres aspectos integrales y fundamentales que se producen en el proceso educativo en la vida del niño. Las habilidades psicomotrices se refieren a las facultades motoras que el niño aprende a practicar a través de sus movimientos corporales que utiliza en actividades lúdicas como: correr, saltar, caminar, dar volteretas, mover los dedos de las manos y los estiramientos de su cuerpo con lo cual asegura su capacidad de participar en actividades de aprendizaje lúdico que garantizan finalmente su desarrollo integral.

Las habilidades cognitivas van de la mano con las motoras, facilitan el aprendizaje experimental del infante mediante funciones y procesos mentales de orden cognitivo que propician el desarrollo de su imaginación, creatividad y aprendizaje en general a partir del uso de sus facultades mentales de análisis, síntesis, deducción e inducción.

Por esa razón en el Currículo Nacional Base (CNB) del sistema educativo nacional se establecen los aspectos de organización, planificación, aplicación y ejecución de las áreas de aprendizaje correspondiente a cada edad del niño escolar.

2.1 Etapas del desarrollo del niño escolar

Las etapas del niño escolar abarcan desde los cinco hasta los doce años. La asistencia del niño a la escuela a los niveles preprimario y primario marca una etapa muy importante en la vida del infante puesto que en ese contexto puede interactuar con sus compañeros, aprende a respetar normas de la institución; pone en práctica sus valores éticos aprendidos en casa, asume responsabilidades de aprendizaje y crea hábitos de estudio.

La escuela es el lugar donde el niño se instruye y se forma académicamente pero también socializa y tiene la oportunidad de hacer amistades con compañeros de su grado y de la escuela. El ambiente escolar le plantea una oportunidad para poner en práctica sus valores y lo aprendido en la educación natural recibida en casa.

Durante el desarrollo formativo del niño preescolar y escolar, experimenta una serie de etapas de desarrollo que suceden una de tras de otra hasta lograr su maduración convirtiéndose en niño púber y adolescente. Estas etapas de maduración son:

- **La etapa inicial**

Abarca la edad de los niños en la cual se van separando de la protección extrema de sus padres que perdura durante los primeros años de su crianza en los cuales su dependencia es total y absoluta.

En la etapa inicial, el niño centra su atención en sus amigos de la escuela. Generalmente son amigos del mismo género, es decir varones con varones y mujeres con mujeres, con los cuales comparte los mismos intereses lúdicos porque su nivel de inteligencia y madurez es similar.

- **La etapa psicomotora**

En esta etapa el niño adquiere facultades cognitivas y motoras para perfeccionar sus movimientos, con ello desarrolla su pensamiento lógico y habilidades del área cognitiva que le permite comprender los juegos, encontrar sentido a sus movimientos de correr, saltar, caminar, danzar y contorsionarse. Con estos juegos adquiere noción del tiempo y el espacio por lo tanto comienza a concebir la idea de los lapsos y plazos.

- **La etapa de la autonomía de los padres**

En esta etapa los niños aún son dependientes de sus padres porque suelen compartirles a sus aventuras y juegos escolares, a fin de que opinen al respecto o puedan recibir de ellos un consejo sobre algo que les inquieta o les preocupa. En esta etapa el niño comprende y respeta el consejo de su padre y profesor.

En casa, los padres pueden involucrarlo en los quehaceres del hogar, como ordenar su escritorio, arreglar su cama, poner la mesa del comedor, organizar el baño después de la

ducha, recoger su ropa sucia, barrer, trapear y desechar la basura, entre otras actividades acordes a su edad.

- **Etapa de la dentición**

Durante esta etapa el niño perderá todos sus dientes de leche, en ocasiones le saldrán muy rápido los dientes definitivos, por lo que es necesario inculcarles el cepillado de dientes, de manera que adquieran el hábito supervisado por un adulto hasta al menos los 8 años, además de ello es esta edad la más adecuada para fijar hábitos de higiene personal. Los niños en esta etapa de la vida son muy amables dependiendo del contexto donde vivan.

- **Etapa del sueño.**

Esta etapa se marca a partir de los siete años, por lo que los niños deben ser orientados a adquirir disciplina y el hábito de cumplir sus horas de sueño. Un niño escolar suele dormir de 10 a 11 horas por la noche. La mayoría de los niños suelen dormir plácidamente debido a que al acomodarse en su cama concilian el sueño casi inmediatamente.

Mientras el niño va creciendo y madurando, tendrá ciertos cambios en su hábito de dormir, al grado de que antes de ir a la cama optará por ir al baño. Muchas veces en esta etapa se ve afectada la autoestima del niño dentro de la dinámica familiar porque suelen darse ocasionalmente eventos de enuresis tardía. Este período de enuresis nocturna suele extinguirse conforme los niños maduran.

- **La etapa del juego**

Transcurre cuando el niño comparte actividades lúdicas con otros niños de la misma edad. Los juegos pueden iniciar como juegos colectivos y terminar en riñas, peleas o discusiones porque en esta edad cada niño quiere ser el protagonista del juego y que se haga lo que él o ella quiere; al no lograr su voluntad empiezan los problemas de interrelaciones humanas entre niños. En esta etapa algunas veces los niños prefieren juntarse o jugar con niños más grandes que ellos. Pero esa etapa es corta puesto que al transcurrir los años de

infancia disminuyen las peleas y cuando algo no les gusta se marchan usando la famosa frase “ya no juego”

2.2 Desarrollo social afectivo.

El desarrollo socio afectivo hace referencia al período en que el niño establece relaciones de afinidad y apego con las personas que lo rodean, contribuye a que pueda expresarse y controlar sus sentimientos y emociones en el contexto social.

Es el proceso a través del cual un niño o niña aprende a reconocer sus cualidades y limitaciones, sus emociones y sentimientos, a la vez que desarrolla su capacidad de expresarlos sin dañar a otros, favoreciendo su autoconocimiento y autoestima” (Edwards et, al. 2015. pág. 19). Es una etapa de aprendizaje propio, en la que conforme el tiempo y las circunstancias van aprendiendo sobre las cualidades y limitaciones que posee como individuo.

A medida que el niño crece va adquiriendo y reforzando experiencias y conocimientos dentro del círculo familiar; fomenta su desarrollo socio afectivo, evidenciando sus habilidades, capacidades, conductas y comportamientos dentro de un círculo social; aprende a manejar sus emociones y manifiesta conductas de empatía, tolerancia y apertura de convivencia, sin perjudicar a los demás.

La familia juega un papel muy importante dentro del proceso de desarrollo integral de los niños, ya que es el escenario socio afectivo ideal donde adquiere la capacidad de diferenciar lo bueno de lo malo, poner en práctica los valores de respeto, tolerancia, compromiso, responsabilidad, amistad, sinceridad y disciplina inculcados por sus padres.

CAPÍTULO III

CONDUCTA DESAFIANTE DEL NIÑO

Hasta aquí se han abordado los pormenores más importantes del desarrollo normal de la conducta del niño escolar; por lo que el niño con conducta normal se acopla fácilmente a las instancias educativas de su hogar y la escuela. Su desempeño conductual no requiere atención especial puesto que actúa conforme a su edad y desarrollo mental normal. Por lo tanto, la conducta del niño escolar hasta aquí no requiere mayor atención remedial sino una atención acorde a sus requerimientos de desarrollo natural.

El problema de la conducta del niño escolar se da, cuando el hecho pedagógico se enfrenta a la conducta desafiante de los niños escolares que se refiere al “trastorno negativista conductual del niño que desafía, con patrón repetitivo, su conducta negativa, desafiante y desobediente, a menudo dirigido contra las figuras de autoridad”. (MSD, 2020, pág. 1) En este caso, es evidente que los niños que manifiestan este tipo de conducta se muestren de una manera retadora ante sus mayores, es decir, padres de familia, hermanos mayores, maestros e incluso entre compañeros de clase o escuela en general.

La manifestación de la conducta desafiante del niño del nivel preprimario, lo viven las maestras de educación preprimaria y de los primeros grados de la educación primaria, cuando tienen bajo su responsabilidad educar a niños desobedientes, soberbios, impertinentes, soeces en su lenguaje, agresivos, poco sociables, permanentemente mal humorados, vengativos, desordenados, acostumbrados a no seguir instrucciones y por lo consiguiente con bajo rendimiento en sus aprendizajes.

Esta situación hace referencia a los niños con conducta desafiante o trastorno negativista desafiante. A partir de este momento, en este informe ambas categorías científicas se mencionarán como equivalentes o sinónimas.

La conducta desafiante del niño escolar,

Por lo general se diagnostica en la niñez, se caracteriza por comportamientos de falta de cooperación, desafiantes, negativistas, irritables y molestos hacia los padres, compañeros, profesores y otras figuras de autoridad. Los niños y adolescentes con ODD (extraño, diferente conductual) son más angustiantes e inquietantes con otros que consigo mismos. (Standford Medicine, Childrens Health, 2019, pág. 1)

Demuestran irritación, molestia, enojo hacia quienes poseen autoridad sobre ellos. Siendo una forma de expresar su inconformidad o desacuerdo en cuanto a lo que se les indica, es decir, las normas y reglas a seguir, ya sea en la escuela o en casa.

Muchos niños en edad preescolar y jóvenes en la fase temprana de la adolescencia muestran de forma ocasional una conducta desafiante, pero se diagnostica el trastorno negativista desafiante solo si esta conducta persiste durante un periodo de 6 meses o más y si es lo bastante grave como para afectar al desarrollo social o académico del infante. (MSD, 2020, pág. 2)

Es decir, que, para diagnosticar a un niño con el trastorno de conducta desafiante, se debe cumplir ciertos requisitos o características, tales como, que durante un tiempo prolongado se comporten agresivos, intolerantes, retadores ante los superiores o semejantes. Se considera un tiempo prudencial de 6 meses, en los cuales, durante el transcurso del tiempo mencionado, los adultos encargados de educarlos observarán cuidadosamente la manera de dirigirse ante los demás en diferentes contextos en el que se desenvuelve y donde interaccionan con sus compañeros y profesores. A lo cual los docentes, cuidadores y padres de familia, tienen un papel preponderante en el apareamiento de la conducta desafiante del niño.

Los trastornos del comportamiento son, con creces, la razón más común de remisiones a servicios de salud mental para niños y adolescentes. Se reporta que el trastorno de oposición desafiante afecta del 1% al 16% de la población en edad escolar. El ODD es más común en niños que en niñas. (Standford Medicine, Childrens Health, 2019, pág. 1)

Según estudios realizados por investigadores de la materia, se ha demostrado que el tipo de conducta desafiante suele presentarse con mayor auge en los niños, aunque en porcentaje menor, se dan casos en niñas.

Por lo tanto, se infiere que los primeros años de vida son importantes para formar un buen comportamiento, hábitos y costumbres en los infantes inculcándoles normas y reglas a seguir.

En el caso de la conducta desafiante que se presenta en los niños, es debido a la figura autoritaria del género masculino de la sociedad machista, como sinónimo de fuerza, autoridad e imposición. Ese patrón de conducta social lo observan los niños y lo van adquiriendo de los padres de familia o encargados.

3.1. Factores que propician la conducta desafiante del niño

El punto de origen en los niños escolares, por lo general son las rabietas continuas no controladas oportunamente por los padres de familia. El berrinche infantil, se presenta desde temprana edad, es muy común en la edad comprendida de 1 a 3 años, por lo que, se considera como algo normal en su desarrollo psico-social por los especialistas en el tema.

Entre los 18 meses y los tres años es normal que los niños vivan la etapa de las rabietas escandalosas, porque experimentan con gran intensidad el proceso de independencia: necesitan probar su voluntad y reafirmar su personalidad y a través de la negación buscan consolidar su conciencia, manifestar su individualidad y presencia en el mundo. (Federación, Andalucía; , 2011, pág. 3)

Sin embargo, se vuelve una dificultad cuando los berrinches se presentan de manera continuada en el infante, conforme pasa esta edad, es decir al llegar a los tres años el niño debería comportarse de una mejor manera.

Una rabietas o berrinche es una forma inmadura de expresar ira o enojo. A menudo, los niños tienen rabietas cuando se sienten frustrados consigo mismos. Pueden estar frustrados porque no consiguen armar algo, porque sus padres no entienden lo que ellos dicen (Federación, Andalucía; , 2011, pág. 1)

Pero, dependerá mucho de los padres o cuidadores del infante, ya que si no se controlan a tiempo puede desencadenar un problema más grave como la manifestación de una conducta desafiante.

Una rabietas es una demostración explícita y explosiva (con rabia, con ira) de un malestar, de un desacuerdo, sea éste importante o no a los ojos de quien contempla el cuadro. Las rabietas la tienen todas las personas sean niños o adultos.

Lo que ocurre es que a medida que la persona se va haciendo mayor se aprende a canalizar la rabia y los enfados, “vamos comprendiendo más nuestro entorno y el por qué a veces las cosas no son como esperamos, y sobre todo... aprendemos a no demostrar muchas de las cosas que sentimos porque parece ser que no está bien visto” (Federación, Andalucía; , 2011, pág. 1)

Todo lo anteriormente mencionado, si el berrinche no es tratado de manera oportuna y se le concede todos los caprichos, deseos o gustos al niño, solamente se alimentará su actitud egoísta y de que en todo posee la razón, llegando a manipular a sus padres al grado de que si no le dan lo que pide no se comportará afablemente.

A los dos años los niños descubren el poder de las rabietas. Sucede que los niños conforme van creciendo “han comprobado que esa actitud saca de sus casillas a los mayores y están probando su eficacia. Es decir, son un medio para conseguir un fin” (Federación, Andalucía; , 2011, pág. 1) Por ello es indispensable, que los padres de familia, encargados y maestros atiendan de manera adecuada a los infantes que empiezan a crecer y a percibir el mundo real, por ello el acompañamiento al niño en cada etapa es primordial sin ser del todo autoritario o tosco, pero sí dejando claro que hay reglas y normas a cumplir en todo ámbito de la vida.

Entre los 2 y 4 años, los niños afirman su recién descubierta autonomía. “Ahora se saben seres distintos, diferentes de sus padres, y necesitan aprender hasta dónde pueden llegar haciendo las cosas a su modo. Simplemente, buscan saber cuál es su poder” (Federación, Andalucía; , 2011, pág. 3)

Los niños miden a sus padres, en cuestiones de saber si lo podrán manipular o hasta dónde pueden llegar. Es por ello por lo que un grave error es acceder a todo lo que un niño pide o desea. Dicho de otra forma, el niño percibe que “si llora... puede conseguir que la situación cambie a su favor. (Federación, Andalucía; , 2011, pág. 3)

Entre las principales medidas para controlar las rabietas se sugiere a los padres de familia: “Mantener la calma, o al menos, no dejen que el niño perciba que los altera; no prestar atención a los llantos, pero sí al niño; no ceder a sus requerimientos y más vale prevenir los motivos de la rabieta” (Federación, Andalucía; , 2011, pág. 3)

La cuestión de controlar los berrinches se hace una tarea difícil para todo aquel padre de familia debido a que, cada persona tiene su punto de vista de cómo educar y guiar a los niños. Es decir, no existe un manual escrito que detalle paso a paso que hacer o que no hacer en la etapa de la niñez.

Por lo general los padres hacen uso de regaños, censuras, golpes, jalones de pelo, pellizcos, entre otro tipo de fuerza o violencia para castigar al niño con rabieta. Sin embargo, ello empeora las cosas o hace que el niño se vuelva insensible, sentirá que le hace falta el amor de los padres y su acompañamiento lo cual le traerá más frustraciones a futuro.

Con ello, no se está diciendo que hay que tolerar todo tipo de berrinches o actitudes. La cuestión es, saber equilibrar las situaciones y saber en qué momento se requiere utilizar un castigo o cuando dialogar y escuchar de manera empática con el infante.

Para controlar este tipo de conducta es necesario que haya un trabajo en equipo por parte de maestros, padres de familia y/o encargados. Es decir, comunicarse constantemente, para la verificación del avance o retraso del buen comportamiento del niño y que hacer al respecto. Claro que resulta mucho más fácil decirlo que hacerlo, pero según los psicólogos, es la estrategia más infalible. Para empezar, porque ayuda a dejarle claro que su rabieta no le llevará a conseguir lo que quiere. Pero es fundamental que el propio padre se crea que controla la situación. Puede que durante un tiempo el niño siga poniéndolas en práctica, pero en la mayoría de los casos se dará cuenta de que la fórmula no le funciona y acabará por dejarla. (Federación, Andalucía; , 2011, pág. 9)

En ese mismo orden de ideas, se deduce que para un efectivo control en las rabietas del niño los padres de familia deben mantener su postura, en cuanto a no dejarse manipular y perder la paciencia, debido a que ello los llevará a concederle al niño sus caprichos y entonces el infante ya sabrá la forma de usar sus recursos comportamentales para obtener lo que desee o busque. Si el padre se mantiene firme, comprenderá al niño que, haciendo berrinches no le harán caso, aunque sea insistente por lo que al final se dará por vencido.

De ello se interpreta que, hay que saber en qué momento persuadir al infante de su actitud desafiante. Pero, definitivamente hacerlo durante el ataque de berrinches o rabietas sólo ocasionará que el enfado del niño persista y el llanto y los gritos serán mayores. A diferencia de persuadirlo al inicio de la rabieta será muy probable que entienda y no

continúe con ésta. “El pequeño las entenderá sin problemas y si aún no está lo suficientemente alterado, pueden disuadirle la rabietas”. (Federación, Andalucía; , 2011, pág. 9)

Otra estrategia es no responder con enfado, los padres de familia representan para el niño su ejemplo a seguir, por lo que si los niños observan que ellos se molestan cuando hace berrinche, en cualquier momento y lugar lo utilizarán para exigirles lo que quiere.

La mejor forma de luchar contra las rabietas es procurar que no aparezcan. Y para ello conviene anticiparse a posibles problemas. Por ejemplo: uno de los lugares donde suelen darse más rabietas es el supermercado, así que hay que ir prevenidos. Es bueno dejar todo claro antes de entrar: avanzarle que solo se va a comprar leche, pan y huevos, y nada más. Después, una vez dentro, podemos dejar que él participe en la compra cogiendo las cosas que se van a comprar (las más pequeñas, claro) y metiéndolas en la cesta. De esa forma estará distraído y se sentirá útil, lo que evitará otras tentaciones”. (Federación, Andalucía; , 2011, pág. 9)

La conducta bélica no controlada a nivel de la etapa de los berrinches infantiles trasciende al escenario escolar en donde maestros o compañeros de grado lo observan como una conducta anormal que se sale de los patrones aceptados para niños que van a la escuela a participar proactivamente en sus actividades de aprendizaje.

Ante sus compañeros de aula el niño desafiante suele manifestar mal genio en las diferentes actividades que realizan en casa o en la escuela, dentro del proceso docente demuestra desinterés y aislamiento ya que se siente inconforme y retador ante las figuras de autoridad que lo dirige.

Incluso los niños que mejor se comportan pueden ser difíciles y desafiantes en ocasiones. Sin embargo, el trastorno oposicionista desafiante abarca un patrón frecuente y constante de ira, irritabilidad, discusiones y desobediencia hacia el padre, la madre y otras figuras de autoridad. El trastorno oposicionista desafiante también implica ser rencoroso y vengativo, un comportamiento que se conoce como resentimiento. (Mayo Clinic, 2023, pág. 1)

“Los síntomas de trastorno negativista desafiante a menudo comienzan en el período de tiempo desde la etapa preescolar hasta la escuela secundaria”. (MSD, 2020, pág. 4)

Como se mencionó anteriormente, un niño con conducta desafiante es aquel que desobedece las órdenes de los padres, maestros o figuras de autoridad. Llevando siempre la contraria a todo, es decir, debatiendo o argumentando que se tiene la razón.

El comportamiento característico de estos niños incluye los rasgos siguientes:

- **Discute con los adultos**

El infante muestra enojo, dirigiéndose con gritos y rabietas hacia los adultos, queriendo hacer la voluntad que ellos consideran mejor. Son agresivos sin preferencias y actúan con enojo enconado ante los padres y maestros queriendo imponer siempre su voluntad. Se caracteriza por faltarle el respeto a sus padres y maestros cayendo en evidentes actos de insolencia y agresividad.

- **Presenta arranques de genio fácil y frecuente.** “A veces, es difícil reconocer la diferencia entre un niño de carácter fuerte o emocional y un niño con trastorno opositor desafiante. Es común que los niños tengan comportamientos opositores en determinadas etapas de su desarrollo”. (Mayo Clinic, 2023, pág. 2) Otro síntoma o aspecto por tomar en cuenta para el diagnóstico de la conducta desafiante, es el mal genio como conducta habitual y muy constante. Es decir que ante cualquier situación el niño se muestra predisposto a contrariar lo que los mayores le indican y sus interrelaciones con los demás es de incomodidad y enojo permanente. Se vuelven intratables.

- **Desafía activamente las reglas e instrucciones**

Demuestra una actitud de reto ante las diferentes normas y reglas que se han establecido en la escuela o en el hogar, por lo que no quiere seguir indicaciones y desafía de forma continua todo lo que afecte sus intereses o comodidad. No le importa el bienestar colectivo, es demasiado individualista y quiere hacer lo que él desea hacer y no acatar la orden de unirse a la actividad del grupo.

- **Molesta deliberadamente a otras personas.**

Los niños suelen molestar e incomodar espontáneamente a las personas de su alrededor mostrándose con una actitud negativa, poco amigable, teniendo un desequilibrio emocional.

Generalmente un niño con conducta desafiante se vuelve no grato ni agradable para las personas que no tienen relación directa con él. Vician el ambiente donde se encuentran molestando con su presencia desafiante a niños y adultos.

- **Culpa a otros de sus propios errores.**

Otra de las características que definen a un niño (a) con este tipo de conducta, es que culpan a otros de sus problemas, defectos o errores cometidos, porque sienten que tienen la razón en todo y que el mundo es el que está equivocado. Se cumple en la vida del niño con conducta desafiante el eslogan: Yo estoy bien, todos están mal.

- **Está enfadado, resentido y fácilmente contrariado.**

Los niños que se diagnostican con la conducta desafiante, generalmente se les ve enfadados, con resentimiento y muy rápido se colocan en contra de alguien queriendo argumentar que tienen la razón en su sentir.

- **Son rencorosos y vengativos**

Otro aspecto por tomar en cuenta para definir a un niño con la conducta desafiante es que, guarda rencor y se resiente por lo que le han dicho o hecho. Tal vez no sea una situación que lo amerite, pero siente la necesidad de vengarse de los demás y ocasionarle el mismo dolor a la otra persona o compañero de clase. “Estos niños conocen la diferencia entre el bien y el mal y se sienten culpables si hacen algo gravemente censurable. Muchos de ellos carecen de habilidades sociales”. (Mayo Clinic, 2023, pág. 2)

Sintiendo deseo de venganza y rencor en su interior, por pensar o creer que su punto de vista no es valorado. Manifiesta inconformidad con su enojo, diciendo palabras groseras o tratando bruscamente a quienes estén a su alrededor. “Cuando está alterado, dice cosas crueles e hirientes, intenta herir los sentimientos de los demás y busca venganza, lo que también se conoce como actitud vengativa, demostrando un comportamiento vengativo, como mínimo, dos veces en los últimos seis meses” (Mayo Clinic, 2023, pág. 2)

Puede presentar hiperactividad, o lo contrario depresión y ansiedad. Por lo que hay que diferenciar un concepto de otro.

Se entiende por hiperactividad, el exceso de energía del niño que lo distrae muy rápido de las actividades que realiza. Se infiere que el niño que presenta conducta desafiante manifiesta algún grado de ansiedad, estrés o hiperactividad. “Generalmente los niños con conducta desafiante son algo más difíciles de controlar que las niñas, algo más activos e impulsivos, lo que hace más difícil para ellos lograr el autocontrol”. (Federación Andalucía, 2011, pág. 5)

3.2. Manejo de la conducta desafiante del niño escolar

En muchas ocasiones se logra entender por conducta desafiante todas aquellas que van vinculadas a agresiones, o conductas violentas. Sin embargo, existen otras que son más discretas y es necesario darlas a conocer. Las conductas desafiantes se pueden manifestar de varias formas, entre las que destacan:

- **Autolesionarse**

Es un tipo de conducta en la que el infante se causa daño así mismo, dejando como resultado autolesiones con lo cual pretende transmitir a los demás su inconformidad respecto a determinada situación. Esta conducta se da cuando “la persona se causa daño a sí misma, como morderse la mano, arrancarse uñas, dar cabezazos contra la pared, jalarse el pelo, golpearse o arañarse a sí mismo” (Instituto Superior de Estudios Psicológicos., 2020, pág. 1) lo cual es preocupante para padres y maestros.

En la investigación de campo de este estudio se conoció un caso en la Escuela Oficial Urbana Mixta de Párvulos No. 2, Doña Naty, quien es madre de 3 niños, se refirió al segundo de sus hijos quien presentaba el trastorno negativista desafiante o conducta desafiante. La niña cursaba el grado de preparatoria. La madre por la mañana llevaba a sus hijos a estudiar y regresaba a casa a realizar los oficios domésticos. Comentó que su hija es de temperamento enojada, cuando no logra realizar bien una tarea de la escuela, raya las hojas y las arruga por completo, su maestra ante esta actitud violenta le repite la lección y eso le causa frustración recurrente.

La madre expresó que para la niña es difícil realizar sus actividades escolares debido a que su hermano, el más pequeño le pide que jueguen constantemente y eso hace que emplee tiempo para jugar que para realizar sus tareas escolares y algunos oficios de la casa.

Sin embargo, doña Naty aseguró que bajo amenazas de golpearla lograba que la niña le hiciera caso, ella optó por jalonearle el cabello o las orejas para ver si de esa manera aprendía a comportarse con responsabilidad en casa. Todo esto provocó en la niña desestabilización emocional.

Informó que el padre bebía licor constantemente después de salir de su trabajo por lo que casi no intervenía en la educación de los niños en casa, por lo que la mayor parte de la atención de los hijos le correspondía a doña Naty.

Se infiere que, cuando la niña hace daño a sus propios objetos, tales como arrugar la hoja de trabajo o rayar el cuaderno donde está la tarea, demostraba su inconformidad con las tareas de la escuela. Al momento de que se le exigía repetir lo que rayó, arrugó y arrancó del cuaderno demostraba su frustración, ya que, se sentía molesta y no quería seguir las indicaciones de la maestra.

Por medio de las actitudes anteriores, el infante demostraba conductas desafiantes que obstaculizaban su desarrollo integral, ya que en su interior acumulaba eventos de amargura, enojo y molestia, llegando hasta episodios de ira que la llevaban a destruir sus propios materiales de estudio. De no controlar estos episodios de ira estaba propenso a autolesionarse.

Según los especialistas consultados, esta situación no debía corregirse por medio de golpes o amenazas, ni de infundir miedo en la niña, sino se debió optar por orientarlo oportunamente, es decir; dialogando acerca de las consecuencias de una actitud negativa a fin de conducirlo a practicar conductas más acordes a las normas de convivencia familiar.

En estas instancias se recalcó el papel y apoyo protagónico de ambos padres, en el sentido de estar de acuerdo en las correcciones que se le impondrían a la niña para asegurar su cambio de conducta que le evitaría problemas de socialización en su adolescencia.

Al aplicarle la prueba de Goodenough la niña se dibujó así misma de la siguiente forma

Figura 1
Dibujo de "Juanita" con la prueba de Goodenough



INTERPRETACIÓN

La postura de la imagen atiende a ser o sentirse emocionalmente afectada por el ambiente familiar al cual pertenece.

Otro indicador es la ausencia de los brazos en la imagen, lo que indica que se siente impotente para resolver o intervenir en la solución de los ambientes de conflictos familiares.

Tiende a sentirse frustrada, presionada en comparación de los niños no maltratados.

La maestra de Juanita comparte que la niña evita responder preguntas relacionadas con la conducta de su padre. A pesar de su comportamiento agresivo en clase, los conflictos en el hogar le impiden desenvolverse de manera adecuada y mantener la estabilidad emocional a su corta edad.

Deduce que la atención a la niña es desfavorable de parte de los padres de familia que exigen normas morales, que no pueden reflejar en el hogar.

- **Dstrucción de objetos.**

Este tipo de conductas en el niño lo lleva a destruir y romper los objetos que le llamen la atención de su alrededor, tales como: juguetes de cristal, platos, amueblados e incluso ropa de su familia o la propia. (Instituto Superior de Estudios Psicológicos., 2020, pág. 1).

Doña Lucy, quien es madre de un niño de 5 años, que asistía a la Escuela Oficial Urbana Mixta de Párvulos No. 2, compartió el caso de su hijo. El niño se encuentra al cuidado de los abuelos maternos durante el día, porque ambos padres trabajaban hasta horas de la tarde en un restaurante de comida rápida. Doña Lucy había considerado dejar su empleo para

dedicarle más tiempo a su hijo, pero comentaba que la necesidad económica la obligaban a continuar trabajando.

El problema residía en que al niño no lo podía corregir con libertad porque estaba muy consentido por los abuelos, situación que lo ubicaba en no contradecir las indicaciones de ninguna de las personas mayores que le rodeaban.

De la escuela, había recibido notas de la maestra informando que el niño tiraba la comida en clase y molestaba a sus compañeros constantemente, quitándoles crayones, rompiendo las hojas de los libros, rayando las paredes del aula; la maestra le hablaba y solo le jugaba la vuelta.

La maestra le recomendó prestar más atención al niño para modular su conducta y minimizar los actos de conducta desafiante del niño en el centro educativo. La madre y su esposo se habían propuesto brindar al niño tiempo de calidad y atención por las noches para poder contribuir a mejorar su comportamiento en la escuela. El caso evidenció que la excesiva atención que los abuelos le prestaban al niño, lo estimulaban a actuar de esa manera, ya que lo acostumbraron a que siempre se le consentía dándole todo cuanto quería.

Del caso mencionado se percibe que el niño al destruir los objetos de los compañeros de clase demostró desacuerdo hacia algo o alguien, lo cual no lo expresaba con palabras sino con acciones de mala intención. Esto obedecía a que le molestaba la presencia de algún compañero que demostraba mayor desempeño escolar o que sentía envidia de los objetos que tenían los demás.

Es imprescindible que los padres lleguen a un mutuo acuerdo, respecto a la forma de educar al niño y de corregirlo en estas acciones que tienen hacia sus compañeros. El diálogo necesario para tomar una decisión en cuanto a la forma de dirigir al hijo en esta etapa de la vida, según indicaba la maestra de Luisito.

Al aplicarle la prueba de Goodenough el niño se dibujó así mismo de la siguiente forma

Figura 2
Dibujo de "Luisito" con el test de Goodenough



INTERPRETACIÓN

La expresión del dibujo genera indicios de miedo e inseguridad de sí mismo, a tal punto que se apropia de los malos comentarios hechos a su persona.

La estructura de la cabeza no es proporcional al cuerpo lo cual indica la inmensidad de pensamientos negativos que lo invaden al momento de actuar con los demás.

La postura corporal deduce que tiene la apertura a ser direccionado con las

La maestra de Luisito comparte la opinión con relación a los resultados de la prueba, que el niño siempre busca un mecanismo de defensa para no sentirse vulnerable ante los sentimientos que los demás tratan de compartir con él.

Sin embargo, se llega al diálogo y atención personal para que comprenda la realidad de su entorno inmediato y genere conciencia de las acciones equivocadas que realiza con los compañeros de la clase.

- **Conductas sociales ofensivas**

Los niños demuestran hacia personas mayores este tipo de conducta desafiante, que se caracteriza por la actitud del niño de ofender a los demás por medio de palabras hirientes, insultos, mordeduras y pellizcos a docentes, hermanos e incluso a padres de familia.

Otra forma de manifestar este tipo de conducta desafiantes es "a través de desnudarse en lugares públicos, referir ofensas hacia otras personas, con insultos, escupir a otras personas,

amenazar con golpear a las personas” (Instituto Superior de Estudios Psicológicos., 2020, pág. 1)

Estas actitudes desafiantes ofensivas dificultan al niño a lograr una adecuada forma de socializar en su entorno, lo cual, afecta sus relaciones interpersonales. De no tratar este comportamiento desafiante de manera oportuna, puede repercutir en el futuro conductual del niño.

Un caso de conducta social ofensiva lo refirió una de las docentes entrevistadas, que compartió su experiencia de dos casos recientes de estudiantes que presentaban una conducta desafiante e inadecuada y hasta cierto punto violenta, la cual lo expresaba con golpes físicos hacia sus compañeros de clase.

Las edades de los niños que presentan estas conductas son de 4 y 5 años, suelen manifestar miradas desafiantes, golpes físicos a los compañeros de clases, expresiones verbales impulsivas y explosivas, escasa paciencia en la espera de su turno en juegos o actividades académicas, negarse a cumplir las indicaciones de la maestra, tirarse al suelo y generar movimientos violentos y rabietas.

Un caso se dió en una niña de la Escuela Oficial Urbana Mixta de Párvulos No.2; ante las actitudes por demás violentas de la niña, la maestra comentó que ella decidió brindarle atención personalizada en las diversas actividades académicas que se llevan a cabo dentro de la escuela, con la finalidad de apoyarla a cambiar sus actitudes desafiantes.

La maestra utilizó el diálogo con la estudiante a fin de conocer sus malestares emocionales en los que estaba inmiscuida. De la misma manera, la docente buscaba un acercamiento afectivo hacia la niña, para pacificar sus impulsos agresivos. La docente indicó que también realizaba frecuentemente el recordatorio de las reglas que se debían respetar en clase para que las tuviera presente.

Otra forma de atención que la docente utilizó para calmar la conducta desafiante de esta niña fue llamarle la atención y dejarla sin receso cada vez que presentaba conducta violenta en el salón de clase. A la vez informaba a los padres de familia sobre su conducta inadecuada.

Generalmente la maestra utilizó un vocabulario acorde a la edad de la niña, lo cual le permitió darle las indicaciones con autoridad y seriedad. La maestra entrevistada considera que las conductas agresivas que actualmente presentan los niños en los salones de clases se deben a la falta de atención en el hogar, lo cual ha generado retos en la aplicación de estrategias y métodos didácticos para generar una enseñanza de calidad a sus estudiantes.

El caso mencionado, de conducta social – ofensiva, se asentó más tras el aislamiento propiciado por las medidas biosanitarias de la pandemia Covid 19, ya que se notó un incremento en actitudes ofensivas de los niños al regresar a las clases presenciales. Se supone que ello se debió a que, durante la pandemia, en el hogar los problemas intrafamiliares eran constantes y todo ello provocó en los niños conductas desafiantes que trasladó en sus interrelaciones personales ya en el ambiente escolar.

Por ello es importante el acompañamiento de los padres de familia en el desarrollo psico-social del niño ya que en esta etapa se define la personalidad que reflejará cuando llegue a la adultez.

Al aplicarle la prueba de Goodenough a la niña se dibujó así misma de la siguiente forma

Figura Dibujo de “Anita” con el test de Goodenough



INTERPRETACIÓN

La expresión facial de la imagen representa que tiene un ambiente familiar estable y con indicios agradables para la niña.

La ausencia de las manos y pies refleja una etapa de ansiedad o culpabilidad y conductas sociales inaceptables.

La postura corporal es indicio de disponer apertura al cambio de conductas guiadas por un adulto de su entorno inmediato.

La forma de haber trazado su figura con fuerza en el lápiz manifiesta impulsividad en sus acciones con los demás.

Se compartieron los resultados con la maestra de Anita, quien señaló que es de vital importancia que el ambiente familiar sea armonioso y cuente con normas claras, para fomentar en los niños actitudes de respeto y aprecio mutuo.

3.3. Conductas de retraimiento y falta de atención

Son conductas silenciosas que se encuentran en la clasificación de conductas desafiantes. Afectan la vida de la persona, especialmente en el aspecto emocional, ya que pueden llevarla a alejarse de la sociedad, reducir su convivencia y manifestar desánimo y decaimiento en sus quehaceres.

Son “conductas silenciosas y, por tanto, menos mencionadas, pero suponen problemas emocionales en general. Se evidencian con signos como pérdida de atención de forma significativa, sentirse lejos de otras personas, posturas de decaimiento” (Instituto Superior de Estudios Psicológicos., 2020, pág. 2).

La entrevista a una docente de la Escuela Oficial Urbana Mixta de Párvulos No.2 hizo alusión a un caso con las características anteriores. Es el caso de un niño de 6 años que presentaba conductas de aislamiento y poca convivencia con sus compañeros de clases, se alejaba de sus compañeros y no jugaba con nadie, permanecía en silencio, no prestaba atención en clase y solía distraerse fácilmente ante cualquier estímulo del ambiente.

La manera en que la docente abordó este caso fue prestarle más atención y observar su conducta dentro y fuera del salón de clase, apoyándolo personalmente con una docente practicante. Así mismo, demostrarle afecto y estimulándolo a su acercamiento hacia los demás compañeros. Se le motivó para cambiar su forma de comportarse leyéndole cuentos y fábulas infantiles que le enseñaban a practicar el respeto, tolerancia e igualdad, entre sus compañeros.

La maestra al hablar con los padres de familia sugirió que en familia el niño recibiera atención psicológica con la finalidad de apoyar su desarrollo social. En el aula buscó la manera de dirigirse al estudiante durante el desarrollo de sus clases, para motivarlo a que

captara atención por medio de juegos de su interés que lo impulsaran a no perder la atención en clases.

Se deduce que la calidad de atención en los primeros años de vida del niño potencializa su desarrollo durante la primera etapa escolar y garantizar la adquisición de los aprendizajes de manera significativa. Por lo tanto, la conducta afectiva y efectiva de los maestros contribuyó a mejorar su aprendizaje.

Al aplicarle la prueba de Goodenough a la niña se dibujó así misma de la siguiente forma. Figura 4

Dibujo de "Paquito" con el test de Goodenough



INTERPRETACIÓN

La expresión de la mirada manifiesta inseguridad y nerviosismo al interactuar con los demás.

El volumen de los brazos caracteriza que es afectuoso y puede proporcionar daño si fuera su interés.

El mantener los brazos pegados al cuerpo es indicio de sobre protección hasta tal punto de depender de las ideas de los demás.

La expresión de la boca caracteriza el temor a compartir o al comunicarse fluidamente con los demás.

La docente comenta que los padres de familia no realizan actividades de socialización en casa, lo que provoca que Paquito mantenga su atención en el teléfono celular y evite interactuar con otros niños de su comunidad cercana.

El resultado del test de Goodenough manifiesta una conducta introvertida, que caracteriza la poca socialización que tiene en clase con los demás compañeros.

El trastorno de oposición desafiante afecta seriamente la vida del infante y si este trastorno continúa en el transcurso de su adolescencia, será muy difícil que los padres o maestros puedan controlarlo.

El trastorno de oposición desafiante (ODD, por sus siglas en inglés) es un patrón de comportamiento hostil en niños y adolescentes hacia sus padres u otras figuras de autoridad. Un niño o un adolescente podrían discutir sobre ciertas reglas y ponerse de mal humor. Los niños que tienen este trastorno molestan a otras personas de manera intencional. Podrían culpar a otros por sus errores. También es posible que estén demasiado sensibles, enojados, resentidos o vengativos (Kaiser Foundation Health Plan, Inc., 2006, pág. 1)

El comportamiento de los niños con este trastorno constantemente presenta actitud de malhumor y tienden a culpar a otros por sus errores. Este comportamiento se va impregnando en la personalidad del niño; por lo que, al convertirse en adolescente y adulto, manifestará la tendencia de culpar a los demás y victimizarse de sus propios errores al no reconocerlos, desencadenando resentimiento y tendencia a vengarse siempre de los demás.

A medida que crecen, la mayoría de los niños se rebelan contra las personas que ocupan posiciones de autoridad. Sin embargo, cuando un niño excede el nivel normal de rebeldía, puede provocar serios problemas dentro de una familia. Y puede causar problemas en la escuela o en el trabajo”. (Kaiser Foundation Health Plan, Inc., 2006, pág. 1)

Se deduce de lo anterior que, la conducta de oposición desafiante se refleja por medio de la rebeldía y desobediencia de los niños ante las personas que poseen autoridad sobre ellos; afectando sus relaciones humanas dentro de la familia y en el ámbito escolar. Esto provoca desacuerdos entre las personas y propicia emociones negativas tales como: resentimiento, enojo, ansiedad, rebeldía y sentimientos de venganza.

Un ejemplo de lo mencionado anteriormente es el caso que comenta Doña Chave, ella es madre de 2 hijos, el más pequeño cursa el grado de preparatoria de la Escuela Oficial Urbana Mixta de Párvulos No.2, por lo que con su esposo se preocupaban por la vida escolar de sus hijos, ella trabaja en una venta de ropa e indicó que cada día llevaba a su hijo menor a la escuela.

Comentó que el niño ha presentado actitudes retadoras al momento de realizar las actividades de la escuela y de casa lo cual le generó molestias, llegando a tener conflictos verbales con él, quien suele desafiar sus indicaciones. Al niño no le gustaba ir a la escuela porque se dormía muy tarde por jugar video juegos con su hermano mayor y su padre. Le insistía que debía tomar el hábito de realizar sus tareas y dormir pronto para que el desvelo no afectara su asistencia puntual a la escuela.

Doña Chave indicó que el niño se molestaba y actuaba con rabietas al no obedecer a su madre. Cuando el padre llegaba de su trabajo al niño lo abrazaba y le decía que lo quería porque él sí era el “bueno”. La señora habló con su esposo de la situación porque en realidad la desautorizaba ante el niño y consideraba que esta situación no debe seguir ocurriendo.

Se infiere de este caso que, el ambiente familiar puede dar lugar a que los niños presenten una conducta desafiante, a raíz de que la madre y el padre no se ponían de acuerdo para corregir las malas actitudes de su hijo, lo cual propiciaba que éste se volviera irresponsable en todos los sentidos, al contar con el aval del padre consentidor.

Según los autores consultados el Trastorno de Oposición Desafiante T.O.D., es un trastorno cuya incidencia es mayor en niños que en niñas.

Varias investigaciones han dado a conocer que el trastorno de oposición desafiante afecta a un 20% de los niños de entre 5 y 10 años. No obstante, psicólogos educativos y pedagogos coinciden en que esta cifra podría estar algo exagerada debido a distintos sesgos a la hora de valorar este tipo de conductas y compararlas con las del comportamiento infantil que se considera normal (Psicólogos Murcia, 2020, pág. 1)

Cuando se detecta la presencia del trastorno negativista desafiante del niño escolar o conducta desafiante, el orientador psicopedagógico evalúa cuidadosamente al niño para recabar signos de depresión, tales como alteraciones del sueño, del apetito y ansiedad permanente.

En niños la depresión y los trastornos por ansiedad pueden causar algunos síntomas similares a los del trastorno negativista desafiante. A veces el síntoma principal de la depresión es la irritabilidad y la ansiedad extrema que puede llevarlos a comportarse con ansiedad y por lo tanto, suelen desobedecer y comportarse de forma desafiante. Los psicopedagogos deben distinguir estos síntomas del trastorno negativista desafiante basándose en otros síntomas que causan el trastorno.

“A veces, es difícil reconocer la diferencia entre un niño de carácter fuerte o emocional y un niño con trastorno oposicionista desafiante. Es común que los niños tengan comportamientos oposicionistas en determinadas etapas de su desarrollo”. (Mayo Clinic,

2023, pág. 2) Cabe señalar que en principio es necesario distinguir el trastorno negativista desafiante del trastorno de déficit de atención/hiperactividad no tratada, que también puede causar algunos síntomas similares. Estos síntomas a menudo disminuyen cuando el déficit de atención/hiperactividad se trata adecuadamente.

“Los síntomas conductuales y emocionales del trastorno de oposición desafiante suelen durar como mínimo seis meses e incluyen un estado de ánimo de enojo e irritabilidad y comportamiento combativo, desafiante, hiriente y vengativo”. (Mayo Clinic, 2023, pág. 2)

En el ámbito escolar se pueden presentar casos de niños con conductas desafiantes entre compañeros de aula y de la escuela. Los niños demuestran actitudes de disgusto y sentimientos de venganza hacia sus compañeros o docentes. Esto suele darse cuando el niño recibe consentimiento excesivo de parte de sus padres por ser el primogénito, o el menor de la familia o por disfrutar de un estilo de vida diferente a los demás.

Constituyen, con frecuencia, el medio que utilizan los niños que carecen de las habilidades comunicativas y socioemocionales necesarias para expresar sus necesidades y aparecen cuando existe un desajuste en la interacción que establecen con su contexto social. (Psicorevista, 2020, pág. 2)

Dentro del contexto educativo se pueden presentar en los niños de manera recurrente, debido a que aún no han desarrollado adecuadamente la forma de comunicar sus sentimientos y pensamientos. Por esa razón los niños con conducta desafiante se comportan de forma agresiva ante sus compañeros de estudio y sus docentes.

Las conductas desafiantes se pueden evidenciar durante los primeros años de vida del niño y ejercen una influencia muy importante en el desarrollo personal y social del mismo. En este periodo, los niños desarrollan su identidad personal, adquieren diferentes habilidades y aprenden pautas de conducta básicas para participar e integrarse en la vida familiar, escolar y social. (Psicorevista, 2020, pág. 1)

Al aplicarle la prueba de Goodenough el niño se dibujó así mismo de la siguiente forma

Figura 5
Dibujo de "Tito" con el test de Goodenough



INTERPRETACIÓN

El resultado de la cabeza más grande en la imagen, indica que tiene mucha confianza en sí mismo o egocentrismo.

Personalidad extrovertida e impulsividad al accionar continuamente.

Los ojos pequeños de la imagen revelan la inseguridad de relacionarse con los demás de manera armónica y eficaz.

La postura corporal, manifiesta indicios de retar con sus propias ideas, controlando su entorno y los que tiene al alcance de su amistad.

La maestra de Tito describe al estudiante con los mismos resultados del test de Goodenough aplicado al mismo, compartiendo comprobando que las actitudes de Tito deben ser modeladas en casa por sus padres de familia.

Un caso al respecto lo refirió una joven madre que tiene 2 hijos, de los cuales el mayor de 4 años cursa actualmente el kínder en la Escuela Oficial Urbana Mixta de Párvulos No.2, su esposo trabaja como conductor de buses de esta ciudad. Ella compartió que su niño no obedecía indicaciones en casa, era un niño rebelde que tenía mucha energía porque nunca estaba tranquilo.

Comentó la madre que cada vez que salía de la escuela, el niño llegaba a casa, tiraba la mochila, se quitaba los zapatos y su ropa para dirigirse al patio a jugar con su pelota o carritos, por lo que cuando doña "Chonita" le indicaba que debía asearse para ayudarla en casa, no le obedecía y en ciertas ocasiones la había insultado verbalmente.

La madre estaba preocupada ya que el niño le gritaba fuertemente cuando estaba molesto y no le gustaba obedecer las indicaciones de su madre, sin embargo, cuando llegaba el padre lo consentía demasiado, con lo cual el niño intensificaba su conducta desafiante de no obedecer a su madre.

Las acciones que doña Chonita afirmó haber implementado para contrarrestar la conducta desafiante de su hijo incluían prohibirle ver televisión. Señaló que nunca lo había castigado básicamente, ya que el niño podría contárselo a su padre, quien luego le reclamaba a ella.

Al preguntar a la maestra como era la conducta del niño en la escuela, ella comentó que realizaba sus actividades con motivación solo que la convivencia con sus compañeritos era muy complicada porque era demasiado selectivo para hacer equipos de trabajo y de juego, en los cuales siempre él imponía las reglas de juego.

En este caso, el niño pensaba que siempre tenía la razón, debido a que su padre lo consentía y aceptaba todo lo que decía o pedía. Caso contrario ocurría con la mamá, a quien la veía como el personaje malo. Por ello se confirmó una vez más que la comunicación entre padres de familia es imprescindible para llegar a acuerdos en cuanto a la manera de educar a los hijos. Sobre todo, en esta primera etapa de la vida.

Los niños en edad escolar tienden a desarrollar su aprendizaje vicario con lo cual van creando su propia identidad y la manera en que se desenvolverán socialmente. En función a lo anterior las conductas desafiantes se inculcan en el ambiente familiar debido a que el niño al observar y convivir con sus familiares imita actitudes y palabras que pronuncian sus padres propiciando así su formación de conducta y personalidad.

Al estar en contacto con otras personas o niños de su misma edad, reflejará lo que ha aprendido en su hogar y en algunos casos lo que ha aprendido en la escuela, ya que, en esa etapa de su vida empieza a formar su identidad y experimentar diferentes formas de comportamiento social con las personas de su entorno.

Al aplicarle la prueba de Goodenough, el niño se dibujó así mismo de la siguiente forma:

Figura 6
Dibujo de "Carlitos" con el test de Goodenough



INTERPRETACIÓN

Los brazos abiertos de la imagen son indicios que está motivado.

La sonrisa del rostro de la imagen identifica la emoción que invade su pensamiento de manera inconsciente.

Puede presentar indicios de la manera en que observan el entorno inmediato.

La estructura de las piernas genera deseos por crecer o ansiedad por descubrir las etapas posteriores a la que cuenta actualmente.

La maestra comparte las características que describen a Carlitos por las actitudes que establece en clase, pero las reglas aún no se han implementado de manera uniforme en su casa y por esa razón no sabe cumplirlas a cabalidad.

Lo mencionado anteriormente se relaciona con el caso presentado por Doña Tere, quien es abuela encargada de 5 de sus nietos, debido a que sus hijas van a trabajar desde temprano y se encuentran ausentes del hogar la mayor parte del día. La abuela lleva a dos de sus nietos a la Escuela Oficial Urbana Mixta de Párvulos No.2, las mamás de los niños les preparan el desayuno y regresan a su casa después de medio día porque trabajaban como maestras de escuelas del área rural.

Doña Tere comentó que sus hijas se rotan para cuidar a los niños por las tardes, debido a sus compromisos de trabajo. Como conforman una familia muy unida, se comparten las responsabilidades en el hogar de tal manera que los niños en casa siguen indicaciones tanto de sus madres, como de sus tías y abuela.

Expresó que en casa los niños tienen toda la atención que necesitan para su desarrollo social y afectivo. En el hogar los niños reciben amor de un hogar unido y que cualquier mala conducta que presenten se les corrige de inmediato según la gravedad de su comportamiento.

La atención que les brindaban en el hogar las madres y las tías ha sido fundamental para que puedan desarrollarse social y afectivamente lo cual lo demostraban en la escuela manifestando práctica de valores de convivencia afable con sus compañeros gracias a la atención social – afectiva que les había inculcado el entorno familiar y las correcciones oportunas de las personas mayores cuando asumían conductas inadecuadas.

Los docentes y padres de familia deben contar con las herramientas necesarias para brindar ayuda a la formación del infante.

Como consecuencia de todo ello, consideramos fundamental que los padres y los adultos del entorno familiar sumen el reto de contribuir a favorecer el desarrollo de la competencia socioemocional de los niños, de enseñarles habilidades y de crear un entorno que responda a sus necesidades en el contexto de la Educación Preescolar, como forma de prevenir posibles conductas que puedan ser dañinas para cualquier persona de la escuela, incluyendo a quien las protagoniza. (Psicorevista, 2020, pág. 3)

Figura 7
Dibujo de "Josecito" con el test de Goodenough



La docen
test, manifi
que los padr
acompañamiento escolar y familiar.

INTERPRETACIÓN

La condición delgada de la imagen genera indicios de baja auto estima.

Los brazos abiertos son indicios que está motivado.

La forma y color intensa de los ojos en el rostro, caracteriza, rebeldía, tristeza o necesidad en destacar en el entorno.

La sonrisa del rostro de la imagen identifica la emoción que invade su pensamiento de manera inconsciente. El dibujo, expresa la predominación del color negro en el rostro lo cual manifiesta agresividad hacia lo exterior y que no lo puede disimular al realizar actos de rebeldía y de violencia.

Otro ejemplo es el caso que presentó Doña Clarita, que es madre de un niño de 5 años que estudia en la Escuela Oficial Urbana Mixta de Párvulos No.2. Ella trabaja en un banco del municipio de Mazatenango. Compartió que recibió una queja de la maestra del niño, informándole que solía patear a sus compañeros de clase y que no le gustaba compartir con los demás.

Comentó que el niño no convivía con el padre desde hacía 2 años ya que legalmente vivía bajo custodia compartida de sus padres, por lo que los fines de semana los pasaba con el padre y de lunes a viernes convivía con su madre. Esta situación es lo que doña Clarita asegura era la causa de su conducta desafiante en la escuela, toda vez que se había comprobado que en el fin de semana se perdía el control de su conducta hacia los demás, que ella le inculcaba durante la semana. La convivencia con su padre durante el fin de semana lo volvía desafiante ante las correcciones de su madre, por lo que cuando ella lo recibía el lunes llegaba a su casa con conductas hostiles y de mal humor.

Cada vez que ella lo recibía, platicaba con el niño y le hacía ver que los actos violentos no eran correctos y que tienen consecuencias graves a lo largo de su vida. En una oportunidad cuando ella observó que la conducta desafiante de su hijo llegó a niveles extremos le corrigió con un “cinchazo”.

Ello provocó que el niño le tuviera miedo cuando le mencionan el objeto con el cual lo había corregido. Se infiere que, instintivamente el niño reconoció y entendió que si la madre le mencionaba el objeto con el cual lo corrigió, para él sería doloroso. Entonces al mencionarlo hacía que el niño sintiera miedo y controlara sus actitudes negativas hacia sus compañeros de clase. El ser humano automáticamente actúa según el instinto innato, reaccionando según considera cada situación presentada.

Figura 8
Dibujo de "Danielito" con la prueba de
Goodenough



INTERPRETACIÓN

La ubicación de sus manos en el dibujo significa que tiene dificultad para ayudar, dar o establece contacto con otras personas.

El volumen delgado de los brazos da indicios que vive en un ambiente de tensión lo que conlleva a la necesidad de ser agresivo.

La falta de los pies en el dibujo puede significar presencia de miedo o búsqueda necesaria de disimular el sentimiento de inseguridad o temor.

La postura corporal puede significar que tiene la apertura al mejoramiento o modulación de las conductas.

La maestra de Danielito compartió que muchos de los indicios que abordó como resultado del test de Goodenough, manifiesta todas las acciones que practica en el salón de clases, sin embargo, su interés por mejorar la conducta de su estudiante es latente y basado a los resultados, ha dialogado con los padres para hacer conciencia de los resultados de niño.

Una de las docentes entrevistadas de la Escuela Oficial Urbana Mixta de Párvulos No.2, compartieron el caso de un niño de 6 años que representó para ella un reto a su docencia ya que fue difícil comprender su comportamiento inadecuado dentro del salón de clases, precisamente al momento de desarrollar actividades de ejercitación de su motricidad fina y motricidad gruesa.

Dialogó con la madre del niño para tratar de modificar su conducta agresiva y retadora, por algunos días; comprobó que bajo amenazas de que su madre le impondría un castigo en casa si se comportaba mal, estuvo tranquilo y seguía indicaciones, aunque de mal genio. Al

transcurrir el tiempo, en sus clases siempre presentaba mal genio durante las actividades negándose a seguir indicaciones en sus actividades de aprendizaje.

Durante los recesos el niño se sentía en libertad para realizar lo que él quería, incluyendo correr en todas las áreas de la escuela con la compañía de sus amigos de la clase.

Las acciones que tomó la docente para controlar las conductas desafiantes dentro de su salón de clase para este niño fueron: Responsabilizarlo como ayudante en los quehaceres de la docente, como, por ejemplo, repartir a sus compañeros los cuadernos con la tarea ya revisada, borrar la pizarra, entre otros. Así mismo manifestarle afecto y cariño preguntándole sobre las inconformidades con sus compañeros de clase. Se le motivó por medio de la entrega de estrellitas por su buen comportamiento y colaboración, así como el acompañamiento de la docente al momento de realizar las tareas en clase.

La docente concluyó que el comportamiento del estudiante se debe a la falta de disciplina o normas de convivencia en el hogar, ya que solo vive con su madre y sus abuelitos que casi no intervienen en su educación. Así mismo la madre mantiene su disponibilidad de hacer efectivas las sugerencias de corrección que le ha dado la docente, por lo que suele dialogar con él después de cada jornada escolar, esta medida generó en el niño moderación de su conducta desafiante.

La conducta desafiante es cualquier tipo de conducta que interfiere en el aprendizaje o en el normal desarrollo de los niños, la cual resulta dañina para ellos, o para otros compañeros, compañeras o adultos, y los sitúan en una situación de alto riesgo de manifestar problemas de socialización, de relaciones interpersonales o de fracaso escolar (Psicorevista, 2020, pág. 1).

La conducta desafiante interfiere en el desarrollo del aprendizaje de los niños puesto que teniendo un comportamiento de desagrado y de molestia dentro del proceso formativo ante sus compañeros de clase o en su vida social en general; los lleva a perder su disposición proactiva para desarrollar su proceso de aprendizaje, por lo que su capacidad de aprender se distorsiona.

Al aplicarle la prueba de Goodenough al niño se dibujó así mismo de la siguiente forma

Figura 9
Dibujo de "Rafita" con el test de Goodenough



INTERPRETACIÓN

En este dibujo de la persona humana, dibujándose así mismo, el niño demuestra una expresión facial característica de estabilidad emocional y aplicación de ideas y pensamientos acorde a su etapa de vida.

El dibujo presenta indicios de conductas ligeramente aceptables en las relaciones con los demás, así también la seguridad de expresar sus ideas y pensamientos con los compañeros y docente de la clase.

La mirada y dirección que posee es parte de la facilidad de expresarse, sin embargo, a veces, no comparte los comentarios de sus compañeros de clase o miembros de su familia.

Cree tener siempre la razón en todo.

Una de las maestras entrevistadas en la Escuela Oficial Urbana Mixta de Párvulos No.2 informó que lleva 13 años compartiendo con niños de preescolar, compartió el caso de una niña en particular de 5 años que desafiaba las reglas e indicaciones de la clase, queriendo realizar siempre lo que ella quería evadiendo las indicaciones de la maestra. A pesar de las atenciones que le brindaba a la niña no presentaba mayor cambio de actitud.

La docente comentó que, a pesar de las estrategias de aprendizaje aplicadas, la niña presentaba un aprendizaje lento. Los padres mencionaron en alguna ocasión que la niña había sido parte de un embarazo riesgoso, por lo que creían que su conducta podría ser

resultado de esto. La niña asumía actitudes desafiantes en el aula, como tirar objetos cuando no lograba lo indicado en clase, expresar enojo, no compartir materiales de trabajo ni juguetes con sus compañeros, querer ser siempre la primera en la formación de las filas, negarse a cumplir las indicaciones de la maestra y, durante el receso, alejarse para jugar sola.

La forma en que la docente abordó este tipo de conducta fue la siguiente: dialogar constantemente con la estudiante sobre las normas de convivencia dentro del establecimiento, manifestándole afecto para que se sintiera comprendida y en confianza.

Así mismo, le entregaba *stickers* de carita feliz, por haberse portado bien durante el día de clase, la motivaba a seguir obteniendo su premio. Además, la docente comentó que al mantenerla ocupada entregando materiales a los demás compañeros de clase, la niña dejó de desobedecer las reglas del salón. Paralelamente, el diálogo constante con los padres de familia, quienes la apoyaban brindando buenos consejos, contribuyó significativamente a mejorar su comportamiento."

La docente concluyó que el comportamiento de la niña se debió a que era la más pequeña de 3 hermanos y era la única mujer, lo cual provocaba que en su hogar la consintieran y cumplieran sus peticiones. Su conducta desafiante en el aula dificultaba su rendimiento escolar.

Figura 10
Dibujo de "Lucita" con el test de Goodenough



INTERPRETACIÓN

La posición de los brazos de la imagen representa indicios de agresividad en la interacción.

El tamaño pequeño de los pies refleja que se siente insegura de sí misma, temerosa a la defensiva de la realidad que vive.

La desvalorización de la autoestima es visible en el reflejo facial, o una alegría superficial, evitando demostrar sus verdaderos sentimientos.

La ausencia de la estructura de las manos refleja la incapacidad de apoyar y la dificultad de la relación familiar.

La maestra presta atención a las necesidades emocionales de Lucita, por que llamó su atención en los resultados obtenidos en test de Goodenough, que de tal manera realiza acciones de acompañamiento y aceptación personal.

Se contribuye a la liberación de emociones reprimidas o negativas de Lucita, tomando en cuenta que los padres de familia deben acompañarla en el proceso de mejoramiento o modulación conductual.

La conducta desafiante de la infancia puede trascender en la tendencia de pensamientos suicidas durante la adolescencia y juventud por lo que debe ser tratada profesionalmente en el tiempo oportuno tanto en casa como en la escuela.

Motivar por medio de cuentos infantiles que incitan a la práctica de valores morales de sana convivencia es importante para orientar la conducta de los niños, dentro como fuera del salón de clases. Realizando también actividades lúdicas colectivas, con la finalidad de alimentar las relaciones con los compañeritos del aula y convivir de manera adecuada, es vital para este propósito.

La docente concluyó que la conducta del docente es fundamental para la enseñanza y el desarrollo de los estudiantes. Esto permite que cada uno de ellos logre un sentido de pertenencia, no solo al proceso educativo, sino también al círculo social que les rodea diariamente en la escuela.

El caso presentado por una docente de la Escuela Oficial Urbana Mixta de Párvulos No.2 entrevistada refirió la experiencia que compartió con niños de 5 años. Una niña solía propinar golpes a sus compañeros, a la maestra y las practicantes. Cuando se le corregía esta conducta ella indicaba que siempre había actuado así en su anterior establecimiento.

La maestra se tomó el tiempo de verificar cual era el ambiente en casa haciendo una visita sorpresa a sus papás, en donde pudo visualizar que en casa no tenían reglas de convivencia. Su padre le dijo que a su hija “*nadie la puede obligar hacer lo que ella no quiere realizar*” y que le había indicado que debe “*defenderse de las agresiones verbales y físicas de los demás y no dejarse mandar por nadie*”. Se detectó que, la niña había aprendido la conducta desafiante de su padre, por lo que se sentía respaldada por él; de tal

manera que, el esfuerzo que la maestra hacía para corregir esta conducta desafiante en el aula se tornaba infructífero.

Estando en una edad en la que todo se percibe y se imita, especialmente de los progenitores; los niños lo aprenden y acentúan en sus relaciones interpersonales. Las conductas observadas a diario por los niños que aún no tienen el discernimiento adecuado para valorarlos como buenas o malas las imitan inéditamente llevándolas a su círculo de convivencia escolar.

Un niño con TND tiene excesos de cólera, discusiones con adultos, desafiar activamente o negarse a cumplir las demandas o normas de los adultos, llevar a cabo deliberadamente actos que molestarán a otras personas, acusar a otros de sus propios errores o problemas de comportamiento, ser quisquilloso o sentirse fácilmente molestado por otros, mostrarse iracundo y resentido o ser rencoroso o vengativo”. (Kaiser Foundation Health Plan, Inc., 2006, pág. 1)

El comportamiento fue informado por la señora Luz, quien se refiere al caso de sus hijos. Doña Luz es madre de tres hijos, que estudian en la Escuela Oficial Urbana Mixta de Párvulos No. 2. Trabaja todo el día en una peluquería y deja a sus hijos al cuidado de la abuelita, quien se encarga del desayuno y el almuerzo, ya que el padre también trabaja todo el día y no está en casa.

Compartió doña Luz que los niños le responden de forma inadecuada al momento de pedirles que cumplan con sus tareas escolares y las de casa, generando conflicto verbal en el hogar, sobre todo por las mañanas para levantarlos para la escuela. Asegura que, para corregir las conductas desafiantes de sus hijos recurre al castigo o prohibiciones de ver televisión, jugar en el celular y jugar con los vecinos.

Doña Luz comentó que su esposo trata a los niños con muy poca disciplina por lo que prefieren a su padre y ella es la mala de la casa, situación que le parece incomoda y provoca descontento entre la pareja. Se infiere que, el ambiente en el cual se desenvuelven los niños influye en su comportamiento desafiante ante los superiores o iguales.

Al citar el caso de doña Luz, se interpreta que, el castigo y la imposición de la disciplina al niño lo llena de resentimiento hacia ella, porque no tiene el apoyo del padre. Lo correcto es que entre la pareja se dialogue sobre la manera más adecuada de corregir a los niños, ya

que, si no existe una adecuada corrección en la conducta del infante, crecerá de esa manera y conforme pasen los años, todo ello repercutirá en su personalidad como un Trastorno Negativista-Desafiante (T.N.D.) permanente.

Otro caso estudiado es el de doña Tita, quien es madre de 2 niños, ambos están cursando la etapa de preprimaria, que estudian en la Escuela Oficial Urbana Mixta de Párvulos No.2. La niña que es la mayor está en preparatoria y el niño está en párvulos. Comentó que su esposo recientemente emigró a los Estados Unidos y le envía apoyo económico mensualmente para los gastos de la casa y los niños.

Comentó que ella tiene una venta de tortillas con lo cual ayuda a mantener gastos del hogar, el negocio lo tiene en su casa y una sobrina le hace el favor de llevar y traer a los niños de la escuela, por lo que ella se presenta a la escuela únicamente cuando es requerido por el centro educativo.

La preocupación de doña Tita es que sus niños no la obedecían para realizar los oficios de la casa y tomaban una actitud de rebeldía contra ella, hacían berrinches que ella controlaba con “chancletazos”, situación que no les era agradable, aunque consideraba que el trabajo se les debe enseñar a los niños desde su corta edad. Ella les exigía que debían aportar en casa haciendo oficios del hogar después de la escuela sin dejar de lado sus tareas escolares.

Doña Tita concluyó que, si los niños se portan mal en la escuela, la maestra tiene todo el derecho de castigarlos o llamarles la atención de la manera que considere correcta, lo único que ella quiere es que sus hijos sean personas de bien para el futuro. Con el caso anterior, se infiere que, los niños se comportan según los estímulos de su contexto, por lo que demuestran los buenos y malos hábitos que poseen, así como las costumbres de su familia.

En este caso, se detectó que los niños presentan el TND porque están sintiendo la falta de la figura paterna en su hogar, que demuestre su autoridad sobre ellos, aunque doña Tita, hace valer su autoridad de manera violenta supliendo la ausencia del padre, sus esfuerzos no han logrado evitar el trastorno negativista desafiante de sus hijos.

Al infante, en esta etapa, le es difícil comprender situaciones como la usencia intempestiva de su padre. La actitud violenta y amenazadora de la mamá viene a tratar de hacer valer una autoridad en el hogar, situación que está afectando el clima del hogar con afecciones en la conducta de los niños en la escuela.

Las conductas de los niños cuyo comportamiento fue presentado por las docentes, manifiestan la ausencia de las normas de convivencia en casa lo cual es producto de la falta de la calidad de tiempo de convivencia con sus progenitores.

Puede considerarse la falta de fortalecimiento de las emociones y la autonomía de la población infantil como uno de los factores, lo que conlleva a una carencia de acciones de independencia, necesarias para que los niños puedan realizar actividades cotidianas.

Es importante forjar autonomía en los primeros años de vida de los niños para fortalecer las conductas armoniosas que permiten un aprendizaje de calidad con las estrategias adecuadas de parte del docente; para todo ello es indispensable la comunicación constante entre el docente y el padre de familia.

Las conductas de los infantes dentro de las aulas suelen ser la liberación de emociones adversas vividas en sus hogares, como la desintegración familiar que ha sido lo más expresado por parte de las maestras del centro educativo.

Cada uno de los comportamientos desafiantes de los infantes de los centros educativos se debe trabajar por medio de consejeros psicopedagógicos para poyar de forma significativa el bienestar del estudiante y contribuir a la calidad educativa del establecimiento.

Puede considerarse la falta de fortalecimiento de las emociones y la autonomía de la población infantil como uno de los factores. Esta falta de fortalecimiento conlleva a una carencia de acciones de independencia, necesarias para que los niños puedan realizar actividades cotidianas.

Las condiciones de trabajo de los padres de familia no deben ser un condicionante para no otorgar un tiempo de calidad a los niños en casa, lo importante es establecer prioridades de convivencia cuando se comparte el tiempo con los infantes en casa, generando confianza y obediencia a las normas establecidas por los padres de familia en el hogar.

Las conductas desafiantes se deben contrarrestar desde casa con acciones de relaciones y diálogo ameno, en ningún momento funciona castigar al infante, es mejor darle opciones para que con su propio conocimiento decida por sí mismo y afronte las consecuencias de las decisiones que tome como persona independiente.

Cada vez surge la necesidad en los centros educativos de disponer de los servicios de un orientador psicopedagógico para que con el trabajo de los padres, el niño, la docente y el profesional se generen sugerencias que contribuyan a realizar un aprendizaje ameno y funcional en la vida escolar del infante. Sin duda alguna, el ambiente del hogar es importante para fortalecer la calidad educativa que demanda el niño. Por ello, es importante enseñarles a los niños, que tanto los padres, como las madres ejercen la misma autoridad en ellos. Es decir, obedecer a ambos y no sólo por conveniencia.

Cada una de las entrevistas realizadas a padres de familia genera una clara idea de que la ausencia de las normas de convivencia en el hogar lleva a que el niño no perciba con claridad sus responsabilidades, limitaciones y obligaciones que debe cumplir en la escuela. Los resultados del test de Goodenough aplicado a niños con conducta no desafiante o normal, marcaron una diferencia respecto a los casos analizados anteriormente.

Los resultados fueron los siguientes: Las estructuras de sus dibujos fueron mayormente acertadas en cuanto a la proporción de las partes que conforman el cuerpo humano y la realización clara de los miembros de este.

La prueba destaca cómo el dibujo de sí mismo puede reflejar y confrontar lo dialogado con los padres de familia, evidenciando los aportes que consolidan las experiencias y observaciones de estos niños en sus hogares, las cuales suelen replicarse en el centro educativo.

Siendo el instrumento más ágil y económico para medir el nivel mental del niño, en forma individual o colectiva, esta prueba es aplicada por su alta certeza en los resultados que se obtienen y comprender las conductas que los niños manifiestan actualmente en el entorno escolar.

En la Escuela Oficial Urbana Mixta de Párvulos No. 2, las docentes del nivel preprimario manifiestan que la mayor parte de los niños que elaboraron su dibujo del cuerpo humano, presentaron dificultad al estructurar detalladamente cada una de las partes que conforman al mismo, quedando fijada la dificultad de socialización con los compañeros de clases, basado a la inestabilidad conductual que poseen a raíz de las diversas realidades que cada uno recibe dentro de sus hogares.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DE LA HIPÓTESIS

El estudio se orientó a comprobar la siguiente hipótesis:

La atención psicopedagógica que se brinda a niños que manifiestan conducta desafiante incide en su proceso de enseñanza-aprendizaje. Los momentos restaurativos aplicados a los niños del centro educativo se realizaron por medio de diálogos personales y colectivos durante actividades lúdicas dirigidas, logrando obtener los siguientes resultados

Los hallazgos de la investigación respaldan la comprobación de la hipótesis planteada, puesto que:

La conducta desafiante de los niños estudiados es el reflejo de vivir en un hogar con conflictos familiares, como el alcoholismo, la violencia intrafamiliar y la desintegración familiar, entre otros.

El hecho de que los niños sometidos al estudio mostraron interés por desenvolverse y expresar sus pensamientos y sentimientos durante las sesiones de clínica de orientación demuestra que, con el abordaje adecuado de cada caso, la conducta es modificable, según lo han indicado autores anteriores.

Por todo lo anterior, se comprobó la hipótesis planteada, ya que la atención psicopedagógica brindada a los niños que manifestaban conducta desafiante, dirigida por un profesional psicopedagógico, mejoró su aprendizaje y relaciones interpersonales. Esto fue posible gracias a las terapias de estimulación al cambio de conducta, el diálogo personalizado, la interacción con los padres y la maestra de grado, y sobre todo la atención personalizada a su comportamiento agresivo

Por lo tanto, se postula una hipótesis emergente para fomentar nuevos estudios en este ámbito. La hipótesis establece que la principal causa de la conducta desafiante en los niños radica en la estabilidad emocional que se origina de un ambiente familiar armonioso y una comunicación efectiva entre padres e hijos. Así, programar reuniones periódicas de terapia colectiva con los padres de familia de niños con conducta desafiante no solo previene, sino que también controla el desempeño emocional del niño en la escuela.

Un ambiente familiar estable, caracterizado por el apoyo emocional y la comunicación abierta, proporciona a los niños un sentido de seguridad y pertenencia. Esto reduce la necesidad de comportamientos desafiantes como un medio para llamar la atención o expresar frustración. Las sesiones de terapia colectiva permiten a los padres entender mejor las necesidades emocionales de sus hijos y aplicar estrategias efectivas en el hogar, fortaleciendo así el vínculo familiar y promoviendo un desarrollo emocional saludable.

La intervención psicopedagógica, cuando se complementa con el apoyo familiar, resulta en una mejora notable en el comportamiento de los niños. Al abordar conjuntamente las dificultades conductuales y emocionales, se crea un entorno coherente entre la escuela y el hogar, favoreciendo el bienestar integral del niño y su adaptación al entorno escolar.

CONCLUSIÓN

1. La atención psicopedagógica brindada a los niños con conductas desafiantes ha demostrado tener un impacto positivo significativo en su proceso de enseñanza-aprendizaje. A través de momentos restaurativos, diálogos personales y colectivos, y actividades lúdicas, se ha observado una mejora en la conducta y en la integración de estos niños en el ambiente educativo.
2. Según los resultados, los factores que provocan la conducta desafiante en niños escolares no son un fenómeno aislado, sino que están profundamente influenciados por el ambiente familiar en el que se desarrollan. En los hogares disfuncionales, donde la comunicación es pobre y el ambiente es conflictivo, los niños tienden a desarrollar conductas desafiantes. Estos entornos pueden incluir problemas como el alcoholismo, la violencia intrafamiliar y la desintegración familiar, que afectan negativamente el comportamiento y la estabilidad emocional del niño.
3. La aplicación de la prueba de Goodenough, que evaluó la figura humana dibujada por los niños, evidenció la importancia de los vínculos familiares para el desarrollo emocional y social de los niños. Esta prueba buscó examinar problemas de personalidad y adaptación, entendimiento del carácter y proyecciones emocionales. A través de los dibujos, se pudo identificar cómo las experiencias y relaciones familiares impactan en la percepción que los niños tienen de sí mismos y de su entorno.
4. No se ha implementado un proceso sistemático de atención psicopedagógica para los estudiantes con conductas desafiantes que contribuya significativamente a mejorar su rendimiento académico y su interacción con los demás miembros de la comunidad educativa.

RECOMENDACIONES

1. Se sugiere continuar implementando y mejorando las estrategias psicopedagógicas, incluyendo la formación continua de los docentes en técnicas restaurativas y de comunicación efectiva. Además, es fundamental fomentar la colaboración entre el personal educativo, los padres de familia y otros profesionales de la salud para asegurar un abordaje integral y sostenible en el apoyo a los niños con conductas desafiantes. De esta manera, se podrá maximizar el impacto positivo en su desarrollo académico y social, garantizando un entorno de aprendizaje inclusivo y efectivo.
2. Implementar talleres y actividades extracurriculares que involucren a los padres y fomenten la comunicación abierta y el apoyo emocional en el hogar.
3. Se sugiere utilizar evaluaciones similares a la prueba de Goodenough de manera periódica para identificar y abordar problemas emocionales y sociales en los niños, trabajando conjuntamente con los padres para mejorar estos vínculos.
4. Es necesario establecer programas de atención psicopedagógica en las escuelas, con profesionales capacitados que brinden apoyo continuo a los estudiantes y colaboren con los docentes y padres.

Referencias

- Alós, D. (2017). La Mente es Maravillosa. *Revista sobre Psicología, Filosofía y Reflexiones de la Vida*. (1), 3-4. <https://lamenteesmaravillosa.com/la-teoria-interpersonal-de-harry-sullivan/>
- Balash, J. (2007). Conducta y Conducta. *Periódicos de Psicología*, 2. https://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-81452007000400003
- Bertrand, R. (2015). La Teoría del desarrollo Psicosocial de Erik Erikson. *PSICOLOGÍA Y MENTE*. (1), 27-30. <https://psicologiaymente.com/desarrollo/teoria-del-desarrollo-psicosocial-erikson>
- Bustamante, J. (1981). Papeles del Psicólogo. *Consejo General de la Psicología*, 6-8. <https://www.papelesdelpsicologo.es/resumen?pii=16>
- Cobo, E. (2003). El comportamiento humano. *Revista Dialnet*, 18-20. <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&opi=89978449&url=https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5006394.pdf&ved=2ahUKEwitiYXt4p2LAXU-SjABHQaGGh00FnoECAYQAO&sqi=2&usq=A0vVaw25nmnFoyLndBZ5ofauLvXJ>
- Elia, J. (2020). Trastorno Negativista Desafiante. *Raway*. (1), 5. <https://www.msmanuals.com/es/hogar/salud-infantil/trastornos-de-la-salud-mental-en-ni%C3%B1os-y-adolescentes/trastorno-negativista-desafiante>
- Kaiser Foundation Health Plan, Inc. (2006). *Trastorno de Oposición desafiante (ODD) en niños*. [Blog Kaiser Foundation], 3. <https://espanol.kaiserpermanente.org/es/health-wellness/health-encyclopedia/he.trastorno-de-oposici%C3%B3n-desafiante-odd-en-ni%C3%B1os-instrucciones-de-cuidado.ut3161>
- La Calle, E. (1990). Convención sobre los derechos del niño. *Humanimum*. (1), 4. http://www.oas.org/juridico/spanish/cyb_uru_Conv_Der_Ni%F1o.pdf

- Martínez, E. (2016). *Teorías del desarrollo. Universidad Autónoma del Estado de México.* [Diapositivas de la Facultad de Enfermería y Obstetricia]. <https://core.ac.uk/download/pdf/154797395.pdf>
- Mayo Clinic. (2023). *Trastorno negativista desafiante.* [Blog Mayo Clinic]. <https://www.mayoclinic.org/es/diseases-conditions/oppositional-defiant-disorder/symptoms-causes/syc-20375831>
- Murcia, E. (2020). *Niños desafiantes ¿Cómo tratarlos?.* [Blog Psicólogos de Espinardo]. <https://proxemiapsicologos.com/ninos-desafiantes-como-tratarlos/>
- Nahum, R. (2022). Las seis diferencias entre condicionamiento clásico y operante. *Psicología y Mente*, 10. <https://psicologiaymente.com/psicologia/diferencias-condicionamiento-clasico-operante>
- Psicología y Mente. (2017). Conducta y Comportamiento. *El diferenciador*, 4. <https://www.diferenciador.com/conducta-y-comportamiento/>
- Psicorevista. (2020). Qué son las conductas desafiantes. *Psicorevista*. (1), 8. <https://psicorevista.com/psicologia-educativa/que-son-las-conductas-desafiantes/>
- Rodríguez, J. (2022). *Psicología, introducción al estudio del comportamiento humano.* Editorial Sáenz y Torres. 25. <https://www.editorialsanzytorres.com/libros/psicologia-introduccion-al-estudio-del-comportamiento-humano/9788418316883/>
- Stanford Medicine, Childrens Health. (2019). Trastorno de oposición desafiante TOD. *Stanford Medicine*. (1), 6. <https://www.stanfordchildrens.org/es/topic/default?id=oppositionaldefiantdisorder-90-P05683>

Tooby, C. y Cosmides L. (1997). *Psicología Evolutiva, Pasado y Presente*. Editorial Evolutionary Psychology. 10.

https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&opi=89978449&url=https://ridaa.unq.edu.ar/bitstream/handle/20.500.11807/2513/8-M2018v8n2.pdf%3Fsequence%3D1%26isAllowed%3Dy&ved=2ahUKEwiM6a3C_J6L_AxXiRTABHQ8JMfcQFnoECBOQAQ&sqi=2&usq=AOvVaw3aOzv_Q4obvqHxOFOJKqmO

Triglia, A. (2017). Aprendizaje vicario: observando a otros para educarnos. *Psicología y Mente*. (1), 3. <https://psicologiaymente.com/desarrollo/aprendizaje-vicario>

UNAM. (2015). *El concepto de niño*. Editorial INEHRM. 1-8. <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/9/4028/5.pdf>

Zamora, C. (2011). *Conductas desafiantes en personas con discapacidad intelectual*. [Blog Instituto Superior de Estudios Psicológicos] <https://www.isep.es/actualidad-neurociencias/conductas-desafiantes-discapacidad-intelectual/#:~:text=Tipos%20de%20conductas%20desafiantes&text=Autolesiones%2C%20donde%20la%20persona%20se,%2C%20muebles%2C%20su%20propia%20ropa%E2%80%A6>



Lcda. Ana Teresa de González

y Técnico en Ciencias de la Información Documental

Bibliotecaria CUNSUROC



ANEXOS
DISEÑO DE INVESTIGACIÓN
Planteamiento del Problema

El contexto que se estudiará en la presente investigación será en la Escuela Oficial Urbana Mixta de Párvulos No.2 ubicada en el casco urbano de Mazatenango, Suchitepéquez, la población que se atiende en el centro educativo está comprendida en edades de 4 a 6 años.

Según lo observado y conversado con los docentes y padres de familia de los infantes, las conductas desafiantes que presentan pueden ser originadas por sobreprotección, falta de convivencia familiar y alimentación con abundantes carbohidratos y azúcares, los cuales aumentan la energía desmedida de los estudiantes dentro del salón de clases.

Por lo anterior, se puede inferir que las conductas presentadas por los infantes, se conocen científicamente como, hiperactividad, trastorno de déficit de Atención con hiperactividad(TDAH), el trastorno de oposición desafiante (TOD), entre otras, mismas que se enmarcan drásticamente en las etapas de desarrollo entre la pubertad y la adolescencia, tales que se evaluarán psicométricamente para conocer el diagnostico respectivo.

Por medio de la investigación se dará a conocer la diversidad de conductas desafiantes que se manifiestan en las acciones de los estudiantes al momento de interactuar con cada individuo del centro educativo del nivel académico preescolar de la E.O.U.M de Párvulos No. 2 de Mazatenango Suchitepéquez, dejando constar vías de mejoramiento conductual a través de orientación psicopedagógicas a cada miembro de la comunidad educativa que sea necesario según los resultados de las pruebas aplicadas.

DEFINICIÓN DEL PROBLEMA

Por medio del proceso de investigación a realizar se pretende conocer ¿cuáles son los factores que inciden en la conducta desafiante del infante de preescolar y su incidencia en el proceso de Enseñanza-Aprendizaje?

DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA

Delimitación espacial

La presente investigación se llevará a cabo en las instalaciones de la Escuela Oficial Urbana Mixta de Párvulos No. 2, del municipio de Mazatenango, Suchitepéquez.

Delimitación temporal

La Investigación se llevará a cabo en el lapso de los meses de enero a julio del año 2024.

Delimitación teórica

Se tomará en cuenta conocimientos científicos sociales de manera ordenada de las ciencias: Antropología, Sociología, Economía, Psicología y Pedagogía.

OBJETIVOS

Generales:

- Aplicar orientación psicopedagógica a miembros de la comunidad educativa, para el modelamiento de las conductas estudiantiles permitiendo gozar de un ambiente escolar con acciones morales del nivel pre primario de la E.O.U.M. de Párvulos No. 2 de Mazatenango, Suchitepéquez.
- Sistematizar la atención Psicopedagógica en el proceso educativo los miembros de la comunidad con manifestación de conductas desafiantes del establecimiento.

Específicos:

- Incorporar metodologías de modelamiento conductual a los niños que presenten agresividad verbal o física en sus acciones con los demás miembros del centro educativo.
- Reconocer a los estudiantes y los tipos de conductas desafiantes que manifiestan

- Determinar factores que inciden en la variación de conductas dentro de los salones de clases.
- Generar proceso permanente dentro del centro educativo para el mejoramiento del rendimiento escolar de los estudiantes.

JUSTIFICACIÓN

Dentro del establecimiento educativo del nivel de educación preprimaria se llevan a cabo charlas para padres de familia bimestralmente, ya que la escuela no cuenta con orientador pedagógico que pueda atender a la población estudiantil con actitudes desafiantes en sus distintas características.

La población escolar presenta diferentes comportamientos en los salones de clases al momento que los docentes comparten la enseñanza a los mismos, las cuales repercuten en la adquisición del conocimiento.



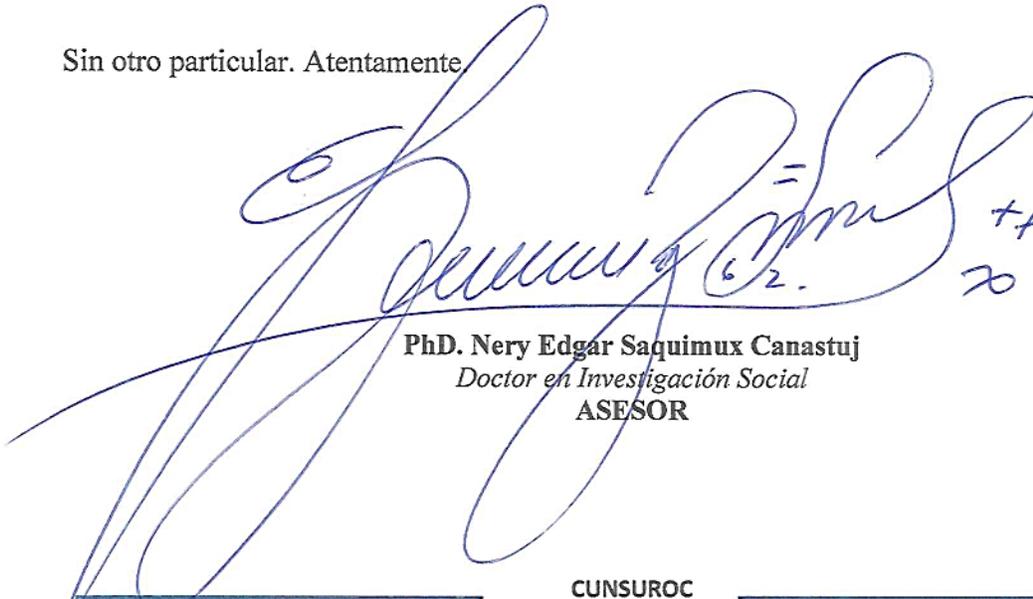
Universidad de San Carlos
Centro Universitario de Sur
Occidente

Ref. DAT. 1- 25
Mazatenango, 10 de enero 2025

PhD. Nery Edgar Saquimux Canastuj
COORDINADOR
CARRERAS DE PEDAGOGÍA
CUNSUROC.

En cumplimiento a mis atribuciones asignadas en el artículo 49, inciso “d”; artículo 57 incisos de la “a” a la “k” y, artículo 62, inciso “f”; del Normativo de Integración del Sistema de Prácticas (I – II –EPS) y Trabajo de Graduación de las carreras de Pedagogía del Centro Universitario de Suroccidente me permito informarle que he asesorado la tesis titulada: **“Factores que provocan la conducta desafiante en niños escolares”** de la estudiante **Nancy Iliana González Revolorio, Carné No. 201143605**, de la carrera de Licenciatura en Psicopedagogía del Centro Universitario de Suroccidente, quien ha desarrollado el proceso metodológico y efectuado las correcciones sugeridas, por lo que sobre la base del artículo 62, inciso “f” del mencionado normativo; emito: **DICTAMEN FAVORABLE** para continúe que el proceso de revisión del informe de tesis.

Sin otro particular. Atentamente



62. 70

PhD. Nery Edgar Saquimux Canastuj
Doctor en Investigación Social
ASESOR

CUNSUROC

CARRERAS DE PEDAGOGIA PLAN DIARIO:

Profesorado de Enseñanza Media en Pedagogía especializado en Administración Educativa

Licenciatura en Pedagogía especializada en Administración Educativa

En Suchitépéquez: Formación de pedagogos con credibilidad académica de su proceso formativo



Universidad de San Carlos
Centro Universitario de Sur
Occidente

Ref. DRT. 01 – 25
Mazatenango, 3 de febrero de 2025

PhD. Nery Edgar Saquimux Canastuj
CARRERA DE PEDAGOGÍA
CUNSUROC.

En cumplimiento al nombramiento de Revisor Ref. NR. 01– 2025 de fecha 13 de enero de 2025, me permito informarle que he revisado la tesis titulada: *“Factores que provocan la conducta desafiante en niños escolares”* de la estudiante Nancy Iliana González Revolorio, Carné No. 201143605, de la carrera de Licenciatura en Psicopedagogía del Centro Universitario de Suroccidente; quien ha efectuado las correcciones sugeridas por su servidora en calidad de **REVISORA NOMBRADA**, por lo que, sobre la base del artículo 62, inciso “g” del Normativo de Integración del Sistema de Prácticas (I – II –EPS) y Trabajo de Graduación de las carreras de Pedagogía del Centro Universitario de Suroccidente; emito del **DICTAMEN FAVORABLE** para que el proceso de impresión del informe de tesis siga su curso.

Sin otro particular. Atentamente.

A handwritten signature in blue ink, which appears to read "Miriam Georgina Ovalle López", is written over a horizontal line.

MSc. Miriam Georgina Ovalle López
REVISORA

Universidad de San Carlos de
Guatemala



Carrera de Pedagogía
Plan Diario
CUNSUROC

Providencia I.T. 01- 2025
Mazatenango, 10 de febrero de 2025

ASUNTO: PEM Nancy Iliana González Revolorio carné: 201143605 de la Licenciatura en Psicopedagogía **SOLICITA** nota de **IMPRÍMASE** del informe final de su tesis de grado.

ATENTAMENTE PASE A: MSc. Bernardino Hernández Escobar
Coordinador Académico

PARA QUE SE SIRVA:

- X Tramitar Nota de IMPRIMASE
- Emitir Opinión.
- X Tramitarlo de acuerdo con el procedimiento establecido
- Agregarlo a sus antecedentes
- Enviar antecedentes
- Hacerlo de su conocimiento
- X Hacer del conocimiento de los interesados
- X Efectos consiguientes
- Informar
- Autorizar
- Archivo.

OBSERVACIONES: Favor de tramitar ante Dirección del Cunsuroc la emisión de la Nota de IMPRÍMASE.

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"

PhD. Nery Edgar Saquimux Canastuj
Doctor en Investigación Social
COORDINADOR
Carreras de Pedagogía Plan Diario



UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
CENTRO UNIVERSITARIO DEL SUR OCCIDENTE
MAZATENANGO, SUCHITEPEQUEZ
DIRECCIÓN DEL CENTRO UNIVERSITARIO

CUNSUROC/USAC-I-47-2025

DIRECCIÓN DEL CENTRO UNIVERSITARIO DEL SUROCCIENTE, Mazatenango,
Suchitepéquez, el siete de mayo de dos mil veinticinco-----

Encontrándose agregados al expediente los dictámenes de la Terna Evaluadora y revisor,
SE AUTORIZA LA IMPRESIÓN DE LA TESIS TITULADA: “FACTORES QUE
PROVOCAN LA CONDUCTA DESAFIANTE EN NIÑOS ESCOLARES”, de la
estudiante: Nancy Iliana González Revolorio, cané 201143605 CUI: 2101 26264 1001
de la carrera Licenciatura en Psicopedagogía.

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”

M.A. Luis Carlos Muñoz López
Director



/gris